

# EL RUIFIDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

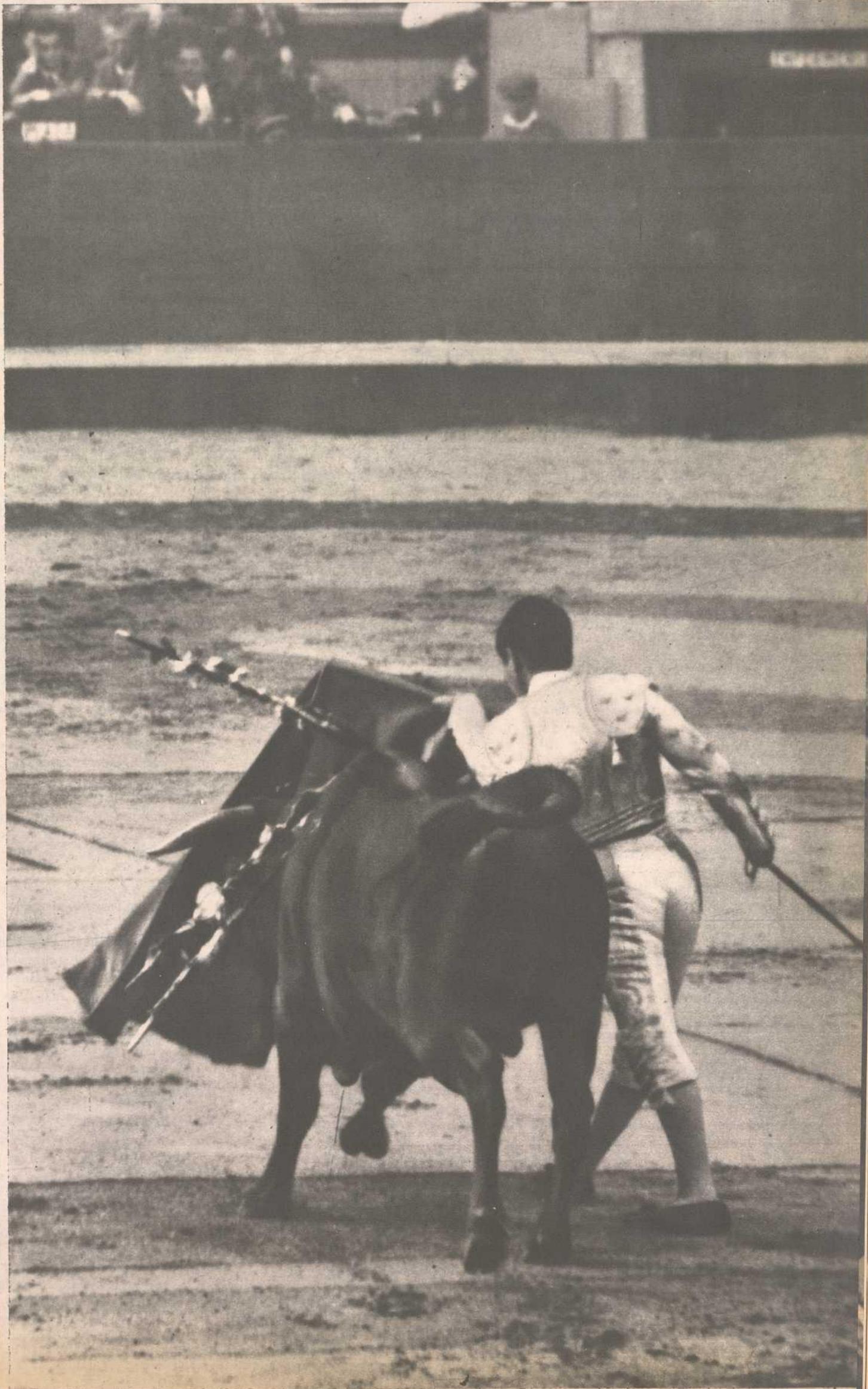
Núm. 1.045 • 30 junio 1964 • Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 • Precio: 10 ptas.

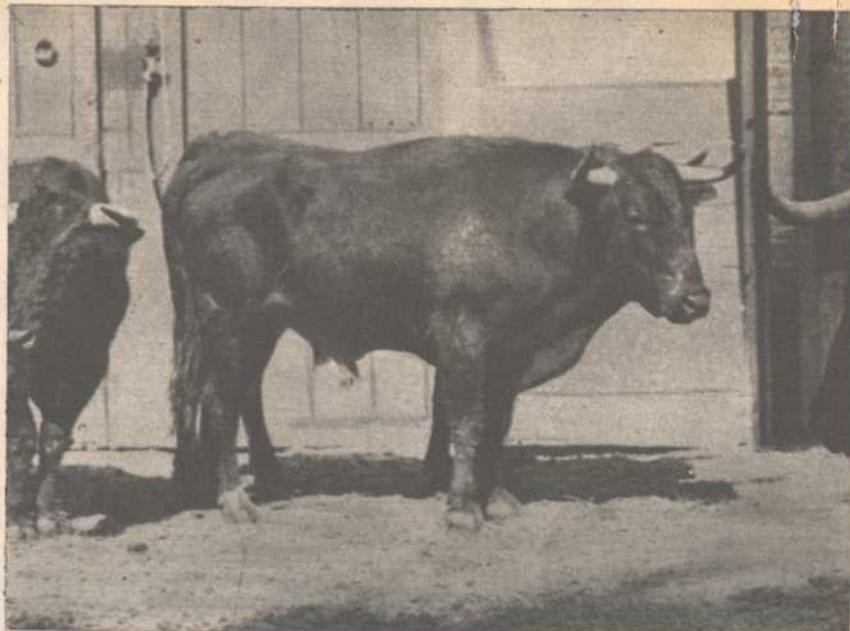


Un mejicano:

## GABINO AGUILAR

TOMA LA ALTERNATIVA EN LA CORRIDA EXTRAORDINARIA DE LA BENEFICENCIA DE MADRID  
(Fotos CUEVAS)





# ¿Por qué no hablar alguna vez de los novillos?

Por LUIS  
FERNANDEZ  
SALCEDO

EL toro de después de la guerra no se parece en nada al que se lidiaba antes de 1936. Entre otras razones, porque está *habilitado para toro*, sin serlo propiamente. Esto ya lo hemos dicho muchas veces, pero hay que insistir de nuevo sobre el particular, ya que, en cualquier momento, es un magnífico arranque de conversación y un pensamiento que nunca deben olvidar los *semiaficionados*, tan preocupados de comparar lo que se hace en los ruedos ahora con lo que se hacía antes, olvidándose del *pequeño detalle* de la clase de enemigo que *funcionaba* en ambas épocas.

Digámoslo de una vez: *el mal llamado toro, de hoy, no pasa de ser un novillo*. Todo lo adelantado que ustedes quieran, pero novillo al fin. Un estudiante de sexto curso de bachillerato puede saber muchísimo de todo lo que ha estudiado hasta entonces; sin embargo, en virtud de esa circunstancia, a nadie se le ocurrirá darle el título de abogado. Recíprocamente, puede haber abogados que hayan estudiado poco durante la carrera; sin embargo, nadie les llamará por eso en justicia *bachilleres a secas*. Salvemos la comparación, en orden a su grafismo.

¿Cuántos años tienen los toros que ahora se lidian? Probablemente tres. Eso no lo saben con seguridad más que el ganadero y el conocedor, si entiende de letra. Pero sin temor a equivocarnos, diremos que, en general y en cada caso, tienen  $x - 1$ , siendo  $x$  los años con que lidiaba antes sus toros el ganadero en cuestión.

Precisamente al acabarse la guerra, cuando funcionaban eficazmente los Servicios de Recuperación para recoger todo lo que andaba medio perdido, fue cuando se perdió el año que falta, y como ya no funcionan dichos Servicios, no existe posibilidad de recuperarle fácilmente. Habría en todo caso que suprimir las corridas de toros durante un año.

Una propaganda bien orientada en 1939, en el sentido de que faltaban toros, por los destrozos sufridos en las vacadas; de que no había

apenas piensos y de que la euforia nacional aconsejaba hacer la vista gorda, con carácter temporal, fue suficiente para dar ese golpe de gracia al TORO que, para los restos, quedó extinguido como especie, igual que sucedió con el mamut. Estamos —no hay que olvidarlo— en el país del precedente y por lo tanto, antes de crear un funesto, se debía de pensar en las futuras consecuencias; pero los aficionados, como los caballeritos de Azcoitia, han dicho siempre en aras de la comodidad egoísta: «lejos de nosotros la funesta manía de pensar».

Entre tanto... ¿qué pasó con los novillos? Al pronto parece que al convertirse un toro en novillo, lo único que podía pasar es que hubiese novillos adelantados y novillos retrasados; es decir, que se hubiera borrado el lindero entre uno y otro. Pero los ganaderos, en su afán de no menoscabar el prestigio del toro, decidieron achicar la importancia del novillo, con lo cual, si el toro había bajado un escalón, justo era que el novillo de la *avant guerre* hiciera otro tanto, aunque pasase a becerro. Y desde entonces —y ya para siempre— los novillos parecen erales por el aspecto. No decimos que lo sean, sino que lo parecen, que es peor, puesto que el que tiene cara de una cosa, lo es dos veces y el público juzga del trapío solamente a la vista del astado (aunque poco) sin poder consultar los libros A, ni los B, y sin examinar por supuesto las certificaciones, poco convincentes. En otros términos, si el toro de ahora tiene  $x - 1$  años, el novillo, para no ser menos, tendrá  $x - 2$ , y bien pudiera repetirse a este propósito, reformándolo convenientemente, aquel chiste que hizo fortuna (in diebus illis), según el cual un burro preguntaba, al borde de la carretera, a un Ford, modelo T, de aquellos abiertos con techo de lona: «Tú... ¿qué eres?» y al contestar el artefacto «Yo soy un automóvil», el solipédo replicaba «Muy bien, entonces yo soy un caballo.»

Lo raro es que los aficionados —los pocos que ya van quedando— se indignen con la falta de trapío de

los toros y apenas protesten de la mala presentación de los novillos, lo cual, sobre ser injusto, es muy perjudicial, pues si se admite como bueno el becerro en vez del novillo, no hay fuerza moral para protestar al novillo *cuando hace de toro*.

Creemos, pues, que conviene reconsiderar este asunto de los novillos y reclamar para ellos una mejor presentación, pues, si nos inhibimos, no se sabe a dónde iremos a parar. Hace muchos años que yo, hasta ahora en privado, he sostenido que hay más diferencia entre el novillo modelo 1965 y el modelo 1935, que entre los patrones toro correspondientes a esos años.

La razón de este inverosímil achicamiento, reside en dos causas, fácilmente colegibles:

1.ª Que el público se resigna ya con todo.

2.ª Que la Autoridad no establece controles.

Para corregir ese estado de cosas, es más sencillo actuar sobre la segunda palanca que sobre la primera. Es más, cuando el público viese que la Autoridad no declaraba tácitamente, como ahora ocurre, que todo vale, ya variaría posiblemente de modo de pensar.

El control de la edad, por análogas razones que en los toros, es difícil de precisar. Los novillos, como sus hermanos mayores, mienten con la boca y les sucede como a las personas, en las cuales la formalidad va cada vez brillando más por su ausencia.

Es más fácil, sin duda, contrastar el peso. No es que este criterio ponderal nos guste totalmente; pero no vemos el modo de sustituirle. Por la misma razón que se pesan los toros, se deben pesar los novillos y poner en la meseta el peso *verdad* de los mismos. A mí me parece absurdo que, disponiendo de báscula, no la utilicemos más que para las corridas de toros. Es igual que si en una casa se tuviera un tocadiscos que no funcionase más que los días 1 y 15 de cada mes. También, por vía de ejemplo, nos viene a la memoria aquella greguería de Ramón, en la cual se aseguraba que las cocineras

tenían un reloj que sólo funcionaba los domingos.

Naturalmente que había que fijar otros pesos mínimos distintos de los que rigen para los toros —límites por cierto demasiado bajos, según la experiencia demuestra—. Si para los toros los pesos mínimos son 460, 435 y 410, según sean las plazas de 1.ª, 2.ª, o 3.ª categoría, para los novillos los límites podrían ser 400, 375 y 350 y aún establecer otra cuarta clase de 325 para las plazas portátiles, o que se construyen eventualmente de madera.

Naturalmente que, en las plazas en donde no existe en la actualidad la posibilidad de pesar al toro en vivo, no se iba a obligar a la instalación de báscula. En este caso, se sustituiría la obligación de presentar novillos, con determinado peso en vivo, por la de proporcionar reses que, en canal, diesen esos mismos pesos, sobre la base de un rendimiento supuesto del 60 por 100. Es decir, que tendrían que pesar los bichos, para no incurrir en multa, 240, 225, 210 y 195 kilos, cifras tan *potables* que, en arrobas, son 21, 19,5, 18 y 17.

Podría ponerse una escala modesta de sanciones, e incluso dar por válidos los novillos para la lidia, aunque no alcanzasen el peso; estimamos que lo principal es anunciar lo que pesa el novillo, pero *con la báscula bien corregida y sin equivocasiones al pesar*, porque el público no es tonto y los taurinos guardan mal los secretos.

Así, cuando un novillero haga locuras y la pizarra advierta que la fiero no pesa más que 320 kilos, los espectadores reprimirían sus entusiasmos y viceversa, si el peso era de 400 kilos, ya alzaprimarían sus juicios favorables o se inclinarían a los exculporios.

En cuanto al peso máximo que ahora rige para las novilladas, no somos partidarios de su vigencia; entre otras razones, por que se burla cuando conviene, rebajando prudentemente lo que dice la báscula. Pero esto puede ser materia de una segunda parte de este artículo.

## TERCIO DE QUITES

### ASI ES COMO ES... Y COMO NO DEBE SER

La cámara de Arjona ha tenido un gran acierto, porque cuando él deja volar su fantasía de artista y su calidad de aficionado obtiene fotografías de gran valor plástico y aleccionador, como la que ilustra este comentario.

Nos referimos—por su base cae—a esa estocada baja que, de seguro, acabará con la vida del toro en un instante, pero que antaño era baldón y mancha de la mejor faena y arrancaba los más terribles denuestos para el matador por muy lucido que hubiera estado en la faena de muleta. Aún recordamos la sentencia de los viejos aficionados: «Los bajonazos, por su rapidez, no los aplauden más que los franceses.»

Y les llamaban así: bajonazos, sartenazos, chalequeras, puñaladas, golletazos... Nombres sonoros de pan al pan, y vino al vino, que han desaparecido de la circulación para buscar «finura» en la expresión. Ahora a la estocada infame, ejecutada cuarteando, alargando el brazo y volviendo la cara se le llama «estocada con habilidad». Al golletazo caído se le dice «estocada en el rincón». A no querer saber dónde está el hoyo de las agujas se le dice «imprecisión», unas veces, y otras, «no tener suerte con la espada».

Nosotros, que hemos tenido la de encontrar la buena foto de una mala estocada, advertimos a los nuevos aficionados. Cuando la espada queda en esa forma se le llama «bajonazo». Y ha llegado el momento de dar suelta a la música de viento.

## EL ADIOS DE ANTOÑETE IGLESIAS

Se ha retirado el excelente peón madrileño en la corrida de Beneficencia. El hombre quiso brindar un par de banderillas a la afición de su Madrid. El público quedó un tanto extrañado. Algunos se preguntaron: «¿Qué hace ese hombre?» Claro, no le conocían. El público ya no conoce a los subalternos. Los propios matadores—salvo uno— pasan inadvertidos por las calles. Los banderilleros, aún más, porque se han convertido en modestos empleados. Han perdido su condición de artistas en servicio de lo funcional. Y no nos debemos extrañar de que nadie conozca a nadie. La admiración ha volado a otras esferas. Bien lo sabe Antoñete Iglesias, cosido a cornadas y torero por vocación. Le deseamos mucha suerte en sus nuevas actividades, que no andarán muy lejos de la Fiesta, que lo ha sido todo en la vida de este excelente subalterno.

Nos gustó este gesto de la despedida, autorizado, sin duda, por su ma-



tador. Pero nos gustarían también otros gestos. Por ejemplo, la desaparecida alternativa de banderilleros, que ayudaría a conocerlos y a considerarlos toreros y no funcionarios.

El rumbo, la gracia, la popularidad de todo el que se viste de luces deben ser reivindicados. Nuestras palmas a Antoñete Iglesias en el momento de su marcha. Nuestra ovación a quien llegue a cubrir su hueco, si trae espíritu de aficionado y artista.



# TERCIO DE QUITES

LERIDA,

¿ciudad taurina?

Una plaza portátil ha sido la causa de que haya entrado la afición taurina en Lérida por la puerta grande.



Pero lo bueno del asunto es que la plaza portátil se ha quedado chica. Se llena siempre que hay festejo. No hay más remedio que construir una nueva de cemento. En la última novillada se han quedado más de mil personas en la calle sin poder entrar. La nueva plaza será capaz para 8.000 espectadores.

Nos alegran estos incrementos auténticos de la afición en regiones llamadas no taurinas. La industriosa Lérida acaba de dar un mentís a los que no creían en la extensión de nuestro espectáculo. De los Pirineos para abajo, todo es España. Y si no que se lo pregunten a ese muchacho que ya torrea de salón como los de Córdoba o Albacete: los pies juntos y perfileros, como en todas partes, señor, como en todas partes...

(Foto CERDA.)

## ¡QUE LASTIMA!

El Viti torrea con clasicismo, con hondura. Los muletazos cuando se ejecutan de verdad, en toda su pureza, son de incalculable quebranto. Pero para ello es necesario que los toros tengan fuerza, poder, casta.



Ante nosotros tenemos un derecha-  
zo y un natural impecables, en los  
que el toro describe el semicírculo  
exacto, justo, sin llegar al horroroso  
circular. En la otra gráfica ve-  
mos cómo el animal se va al suelo

con su extraña anatomía. Los cuar-  
tos traseros no guardan relación pro-  
porcionada con la joven carilla del  
novillo. Los grandes toreros necesi-  
tan el toro con temperamento y con  
la fuerza suficiente para mantener-

se en pie, para poder encajar el cas-  
tigo que supone el buen toreo, quan-  
do —como El Viti— se realiza en  
toda su verdad.

(Fotos Trullo.)



## EL TOREO ESTA... DE BIGOTE

La reciente aparición de Manuel Cascales en un ruedo español para torear una novillada ostentando un bien poblado bigote trae un poco al recuerdo las vicisitudes de los exornos capijares en la fiesta brava. Y nuestro compañero "Ganga" ha aprovechado para demostrarnos una vez más su bien documentado archivo.

El recuerdo primero —¡cómo no!— se va a Ponciano Díaz, casi fabuloso personaje del mundillo torero mejicano de fin de siglo, que se presentó el 28 de julio de 1889 en Madrid, acompañado de los picadores Miguel Oropesa y Celso González, para realizar un toreo exótico a caballo y a pie —suponemos que parecido a las actuales "charreadas" que han actualizado su presencia en España durante estos días— que gustó mucho. Díaz, Oropesa y González eran consumados jinetes y el primero quiso tomar la alternativa en España. Salieron a caballo, con traje charro y luciendo unos rotundos bigotes que llamaron poderosamente la atención de los madrileños. Pero no debía de tener mal estilo el charro, ya que el 17 de octubre de dicho año recibió los trastos de Frascuelo en presencia del Guerra, con toros del duque de Veragua, de los que estoqueó el llamado "Lumbrero", negro zaíno. Ponciano fue el bigotudo primer espada mejicano de alternativa.

Otro bigotudo fue monsieur Félix Robert —de verdad, Félix Cazenave—, que empezó practicando en las corridas landesas, para venir más tarde a hacerlo a la española, siendo discípulo de la escuela de Manuel Carmona "El Panadero", en Sevilla. Le dio la alternativa el señor Fernando "El Gallo", en Valencia, el 18 de noviembre de 1894, pero tuvo que sacrificar el bigote para confirmar la alternativa en Madrid el 2 de mayo de 1899, con Minuto como padrino y Bonarillo como tercer elemento del cartel. Pequeño tributo pagado por Francia a la evocación de la fecha: un bigote.

Y como no todo han de ser bigotes, dediquemos un último recuerdo a Laurentino Zurro "Rufo", matador de novillos por los años 17 al 20, que reapareció en 1935 en festejos económicos con una gran barba. Pero, en honor de la verdad, Rufo el Negus, como se apodaba por entonces, no actuaba en festejos serios.

Aunque tampoco Manolo Cascales hace alarde de seriedad en estas novilladas, que con él son... de bigote.  
(Foto López.)



EL CORDOBES TAMBIEN



2 REJAS Y SALIDA

EN LA CORRIDA EXTRAORDINARIA

¡Y CUATRO OREJAS  
Y UN RABO  
EN LA TERCERA  
CORRIDA DE LA FERIA  
DE BADAJOZ!



HA CONQUISTADO MADRID

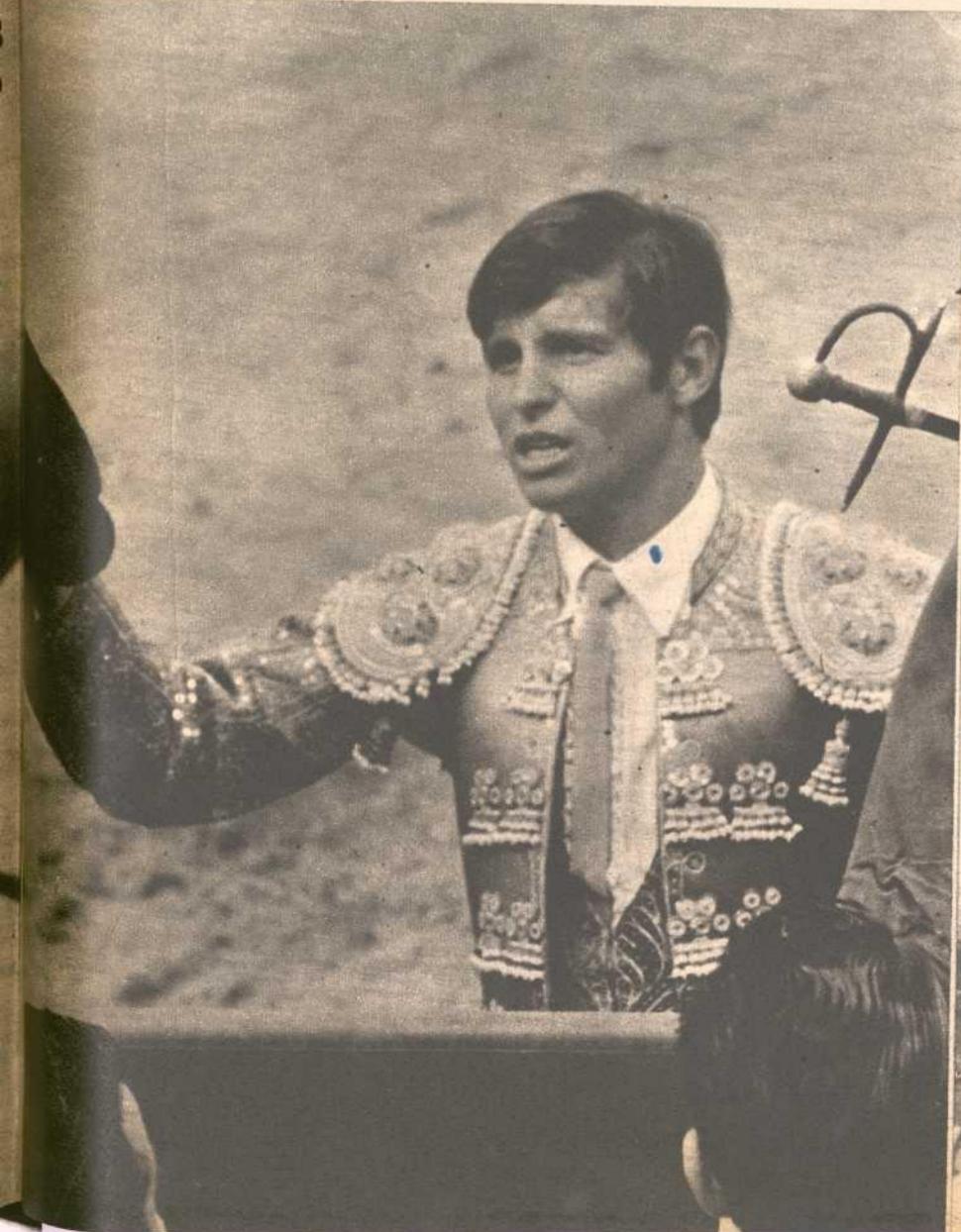


Foto: CUEVAS



A H MBR S

NARIA DE LA BENEFICENCIA



# ANDRES HERNANDO



**SE CONSAGRA  
COMO PRIMERA  
FIGURA DEL TOREO  
EN LA CORRIDA  
DE BENEFICENCIA**

**Dos orejas, vueltas  
al ruedo y salida  
a hombros por la  
puerta grande de la  
Monumental madrile-  
ña, balance de una  
tarde histórica, involi-  
dable, definitiva para  
el diestro segoviano**



**Balance:** Diez orejas, un rabo y once vueltas al ruedo (nueve de matadores, una a un toro y otra toreros, mayoral y ganadero). Clamoroso triunfo de la vacada de Cunhal Patricio. Poco más se puede decir de esta señalada corrida del día 25, que ha logrado si no borrar, por lo menos paliar aquel sublime recuerdo de un 23 de junio de 1945 —esa fecha triunfal que cada plaza tiene en su haber, y que en esta de Badajoz se ha mantenido durante diecinueve años hasta esta otra—.

**Cartel:** Seis de Galache para Curro Caro, Manolete y Arruza. Este 25 de junio del presente, que tuvo sus tormentas para el mediodía, a la tarde y en el condenado a muerte coso del Pilar, fue jornada singular —para el mañana, legendaria—, donde tres toreros, tres maestros, tres estilos de hoy, se encontraron para su gozo y el beneplácito popular, con seis toros que fueron todo eso y más que pueden los carteles decir: Hermosos, escogidos, bravos y demás... La foto nos muestra a El Litri, Camino, El Viti, don Alberto Cunhal Patricio y el mayoral dan la vuelta al ruedo a la muerte del tercer toro.

# FERIA EN BADAJOZ

## EL TRIUNFO DE DIEGO PUERTA

BADAJOZ, 24.—Se ha celebrado la primera corrida de feria, en la que se ha corrido un toro de Miura para el rejoneador portugués José Lupi. No es corriente ver lidiar un toro de la fatídica divisa para rejones. Lupi no estuvo muy lucido, que digamos. Clavó algunos rejones acertadamente y dos pares de banderillas, pero no estuvo acertado a la hora de matar. Los rejones de muerte fueron al suelo repetidamente. El sobresaliente, que se apoda Litri II, remató al animal de pinchazo, estocada y descabello.

Pedrés puso voluntad en su primero, que, como los cinco restantes, pertenecía a la vacada de don Juan Salas. El de Albacete empleó una y otra mano con ánimo de lucirse, cosa que consiguió a ratos. Entró a matar sin estrecharse y cobró un pinchazo. A continuación deja media estocada y necesita de un descabello para que el burel doble. Escuchó muchos aplausos.

En el cuarto, Pedrés se superó y consiguió una faena lucida, sobria. To-

reó con mando y perfecto remate de los mulatazos, demostrando que ha encontrado otra vez el sitio. Mató de dos pinchazos—¡ay, Pedrés, esa espada!—, media y tres descabellos. Los trofeos se le fueron de las manos. Pero hubo de dar la vuelta al ruedo, escuchando una fuerte ovación.

Diego Puerta estuvo arrollador en el segundo de la tarde. Diego Valor se pasó por la faja al de Salas con el arrojo que le caracteriza al sevillano. Toda la faena fue variada, justa, manteniendo en todo momento el ambiente en los tendidos. Como Diego no es de los que se arrugan a la hora de matar, entró muy derecho, para cobrar una magnífica estocada que le valió las dos orejas y el paseo triunfal por la periferia.

Puerta pechó con el peor toro de la corrida—el quinto—, pero no se arredró. Estuvo muy cerca, sacándole algunos mulatazos que se aplaudieron. Se lo quitó pronto de encima y escuchó muchos aplausos, mientras se pitaba al bovino en el arrastre.

El portugués Dos Anjos estuvo mejor en el sexto que en el tercero, que era un pajarraco y al que Dos Anjos lidió con aseo. Al sexto—el mejor toro—le hizo una faena suave y adornada, del peculiar estilo del fino torero portugués. Lo mató de dos pinchazos y estocada. Fue despedido con muchos aplausos.

Los toros de Salas, difícilillos, salvo cuarto y sexto. El segundo también se dejó torear.

## ¡AHI VA LA BOMBA!

BADAJOZ, 25.—Se lidiaron toros de Alberto C. Patricio, de Riotejo (Portugal). Los toros lusitanos salieron formidables. Además de bravos, muy nobles, preciosos de tipo y dejándose hacer el toreo de los muchos pases que ahora «se lleva». Al cuarto se le dio la vuelta al ruedo muy merecidamente.

Miguelito Báez «Litri» fue la primera explosión de la bomba taurina que estalló repetidamente esta tarde en Badajoz. Miguel fue el de siempre: el arrollador torero que todos conocemos. Con valor, temperamento y personalidad, se pasó los pitones por la barriga cuantas veces quiso, de una forma impresionante. Dos auténticos litrazos. El repertorio litrista hizo su aparición de una forma luminosa en la tarde extremeña. Tres orejas al esportón y el convencimiento de que Litri sigue siendo el mismo de siempre.

Paco Camino toreó con cabeza. Habrá quien diga que se torea con los brazos; pero el de Camas demuestra que se puede torear con el cerebro, que en la lucha entre torero y toro el resorte in-

**UNA REALIDAD:**

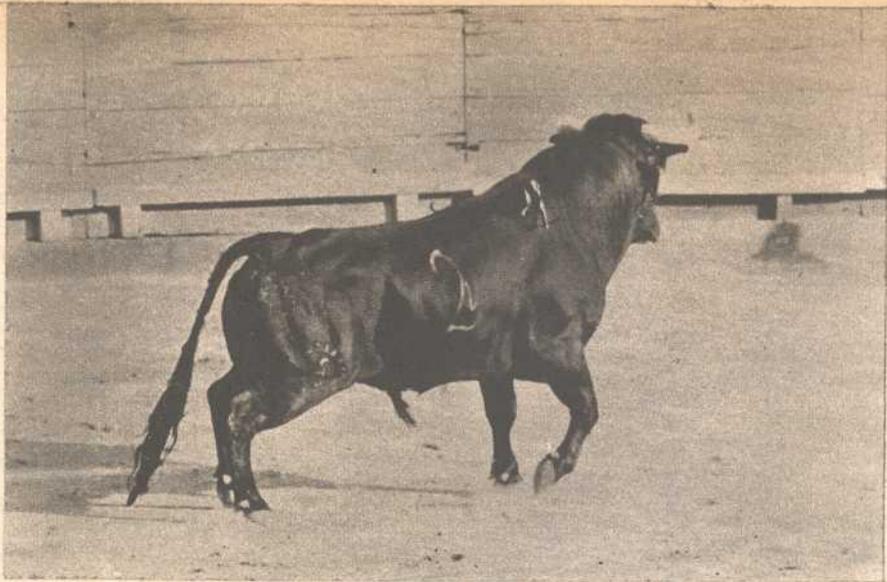
# **DIEGO PUERTA**

**SIEMPRE CON LOS  
TROFEOS EN LAS MANOS**



**PRIMER TRIUNFADOR EN  
LA FERIA DE BADAJOZ**

Foto: B. V. CARANDE

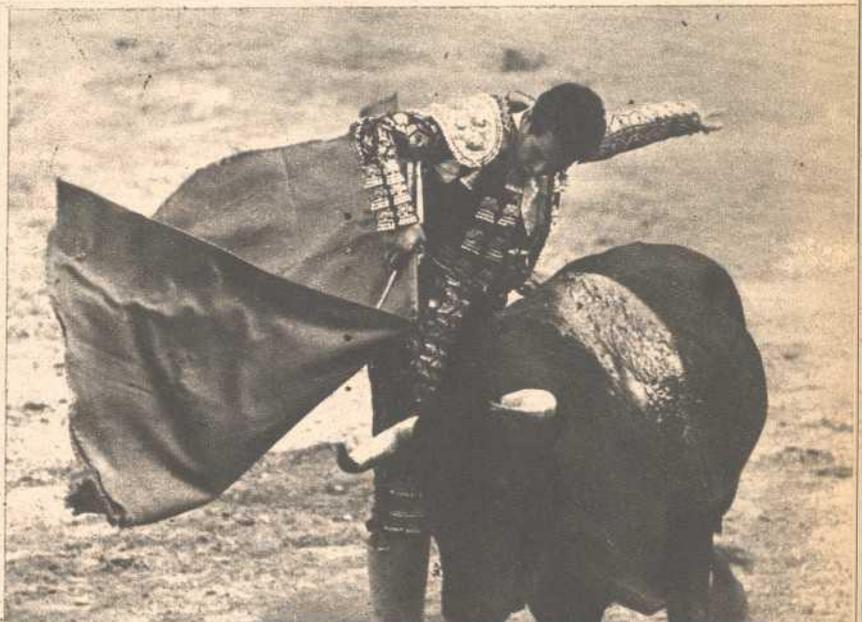


Con algo más de media entrada se lidiaron seis toros de don Juan Salas, de los cuales ninguno más fue como el número 2, pues si el cuarto fue pastueño y a la postre se dejó guiar por la sabia muleta de Pedrés, en general resultaron abantos y poco codiciosos. Cumplieron en los caballos. Pero aquí nos interesa la breve y brava historia del número 2 de Juan Salas, al que se dio vuelta al ruedo. Veámosle alegre y confiado, enmorrillado, altivo, al salir del toril. Su muerte la brindó el espada, de negro y oro, a un pariente, Alvaro García Carranza, hijo y nieto de Algabeño.



Y fue celoso al capotillo alado, con bravura, para dormirse en los sueños de la casta bajo el peto. Una y otra vez acudió siempre toro al torero, que toreó con él.

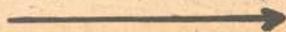
Ofreciéndose luego mortal a la suprema inteligencia que empuñaba descabello. Sus restos fueron honrosamente paseados por el redondel.

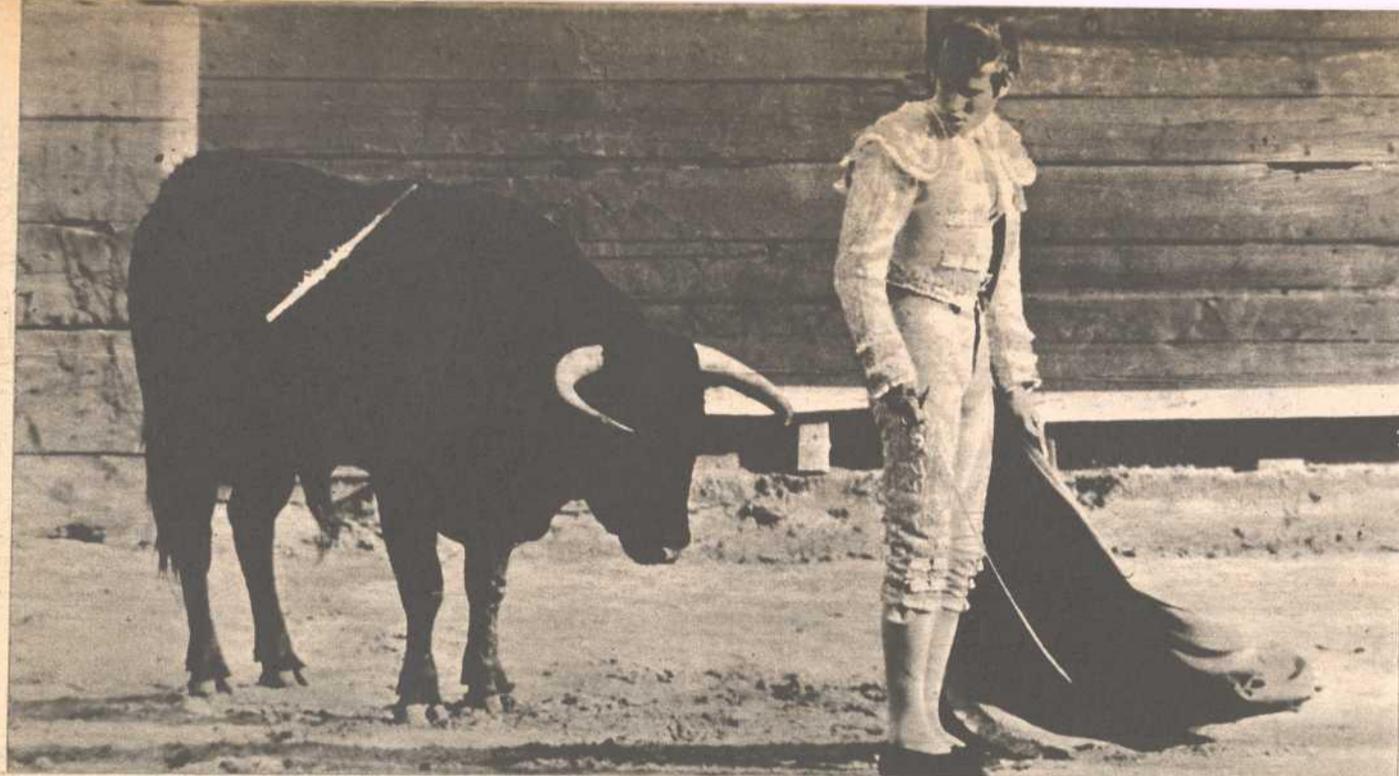


(Viene de la página 7.)

falible para burlar, para vencer las acometidas, es la cabeza del torero la que guía a sus propios brazos. Los muletos de Camino en la memorable tarde extremeña tuvieron largura y temple, sabor de buen toreo, de exquisito toreo. Dos volapiés y otras tres orejas para el diestro de Camas, mientras el público empezaba a comprender que torear no es igual que dar pases, sino algo muy distinto, que llega muy adentro del espectador.

El Viti no se podía quedar atrás. Santiago es torero serio, místico; eso es: El Viti es un místico del toreo. Torea con sobriedad, con enorme entrega, pero sin dar sensación de peligro, que es lo bueno. El Viti se pasa los toros a milímetros, haciendo el toreo de una forma ortodoxa, sin ventajas, y, sin embargo, no cae en el encimismo, en lo sucio de la Fiesta. En Badajoz nos hemos expli-





El Cordobés en su sitio, aquel donde da lo mismo torear en la suerte al natural que en la contraria.

Un remate garboso de Fernando de la Peña.

cado que El Viti sea quien es y el porqué del privilegiado puesto que ocupa. Con la espada, dos volapiés de antología, y cuatro orejas a la cuenta de trofeos.

Al final los tres diestros salieron a hombros de los aficionados, que estaban entusiasmados por la memorable tarde de toros que acababan de presenciar.

#### SUBE EL TERMOMETRO

BADAJOS, 26.—Seis toros del marqués de Domecq que hicieron excelente pelea con los caballos y llegaron con buena, pero corta embestida a la muleta.

Paquito Camino tuvo el peor lote. El de Camas estuvo en torero, derrochando inteligencia y conocimientos frente al difícil primer enemigo. Mató de media y dos descabellos. Escuchó una fuerte ovación. En el cuarto, que llegó sin embestida, Paco se centró con él y le hizo una faena de aliño, que comprendieron los aficionados y no así los partidarios del torero "a lo que salga"; éstos últimos pitaron a Paco.

El Cordobés puso mucha voluntad e hizo grandes faenas en sus dos toros. Hubo valentía y dominio y ganas de agradar. Entusiasmo en las masas. Y muchos muletazos soberanos con la derecha y con la izquierda, que provocaron el frenesí general de la concurrencia, asombrada de la temeridad y quietud mandona del fenómeno de Palma del Río. Como mató a sus dos enemigos a la primera, cortó las dos orejas y el rabo al primero, y las dos orejas, con petición de raba al quinto. Cuando parecía imposible, ha hecho subir la temperatura de la Feria.

El mejicano Fernando de la Peña corrió la mano con largura y suavidad al tercero. La Faena tuvo momentos de indudable interés por el buen arte que imprimía el torero de allende el Atlántico. Una estocada le puso en posesión de dos merecidísimas orejas.

En el sexto volvió a torear con excelentes maneras entre el entusiasmo del público que paladeaba los buenos mule-

tazos del mejicano. Entró a matar con arrestos y cobró un estocazo que le valió otra oreja que paseo triunfalmente por el ruedo.

Fernando de la Peña y El Cordobés fueron despedidos con una unánime y ensordecedora ovación.

#### ABURRIMIENTO FINAL

BADAJOS, 27.—Los novillos de José Escobar llegaron sin fuerza a la muleta. Sacaron a relucir la casta de esta vacada sevillana, pero no hicieron demasiada buena pelea con los caballos, por su poca fuerza principalmente.

Es de consignar el llenazo que registró la plaza, sin duda "embalados" por las magníficas corridas de toros que habían presenciado en días anteriores.

El Pireo estuvo muy valiente en su primero, al que sacó algunos muletazos lucidos, pese a la incómoda embestida de su mansurrón enemigo, mató de una buena estocada, refrendada con un descabello, y fue ovacionado.

En el cuarto, el de Córdoba tampoco se pudo lucir por la poca fuerza de su enemigo. Instrumentó algunos derechazos valentones sin el debido remate por culpa del astado. Escuchó palmas.

Pepe Puerto también se estrelló con el mal lote que le correspondió. El muchacho puso todo lo que pudo de su parte. Mató de un pinchazo y una estocada al segundo, escuchando aplausos. En el otro escuchó un aviso por alargar en demasia la faena por sus indudables deseos de agradar. Pinchó más de la cuenta y sonaron los pitos con fuerza.

Rosmano tuvo una actuación discreta. Tampoco pudo lucirse. En el primero falló la espada. Necesitó de tres pinchazos, estocada y cuatro descabellos. Hubo algunos pitos. En el último derrochó valor y voluntad. Mató de pinchazo y media estocada. Escuchó muchos aplausos.

Y acabó la Feria de Badajoz, que ha sido una de las más brillantes que se recuerdan en la localidad extremeña. Los toreros han cortado muchas orejas. Lastima que la novillada haya sido un pésimo epílogo.



Aún sobre el suelo, ausente, el capote de Paco Camino está torero.



El Pireo en un gran pase cambiado por alto.





Una verónica de Litri, que triunfó como torero y malogró un buen éxito al utilizar la tizona.

Miguelín ha toreado dos corridas y ha obtenido dos triunfos de máximos trofeos y salida a hombros.



# FERIA EN ALGECIRAS

«MIGUELIN», CARLOS CORBACHO, PACO CAMINO, «PEDRES», «LIMEÑO» Y «EL CORDOBES» triunfadores de las corridas

DIA 21: Toros de Osborne para Litri, Miguelín y Carlos Corbacho

ALGECIRAS, 21. (De nuestro corresponsal.)—Primera de feria. Seis toros de don José Luis Osborne, para Manuel Báez «Litri», Miguel Mateo «Miguelín» y Carlos Corbacho.

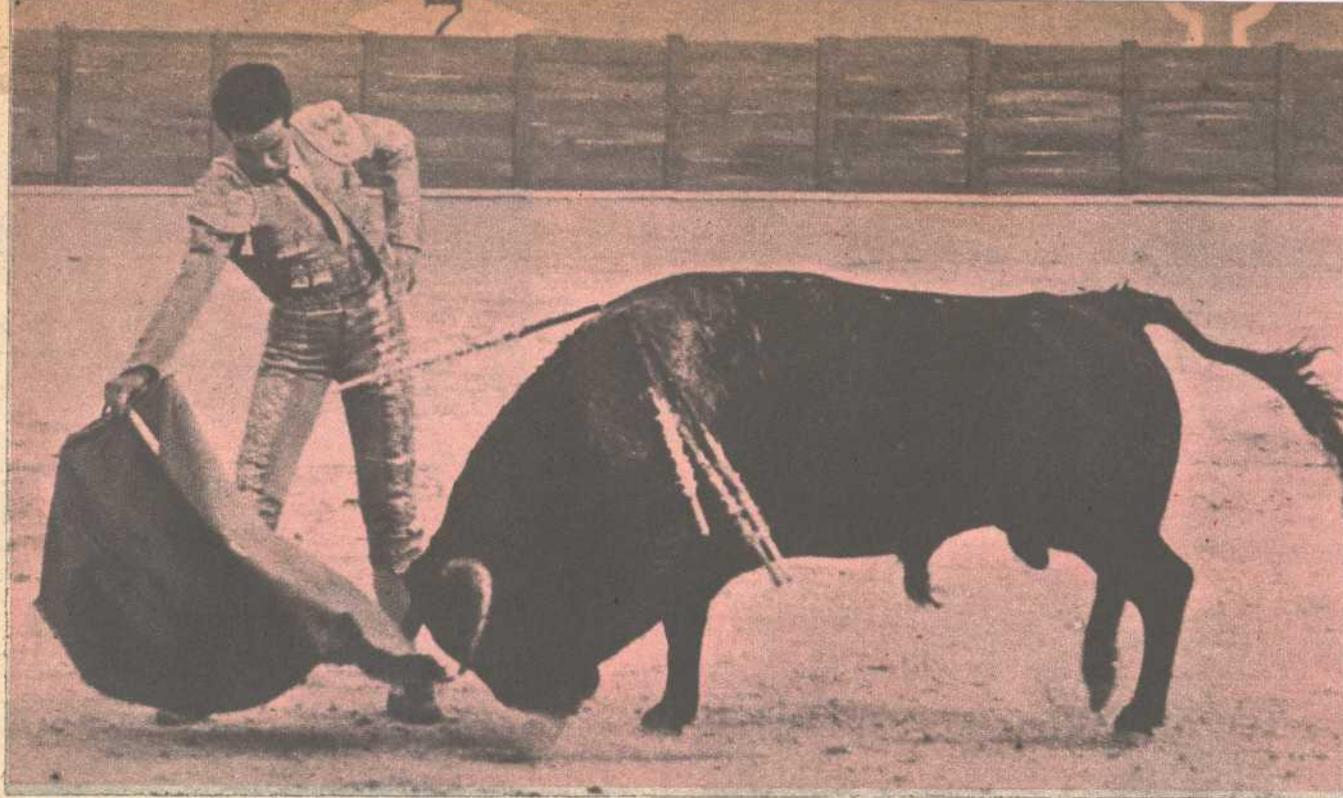
Con cartel de «No hay billetes» en el sol y buena entrada en la sombra se celebró este primer espectáculo de los feriales algecireños.

El ganado de Osborne fue bravo, en general, hicieron buena pelea con los jalmegos y recibieron los puyazos reglamentarios, excepto el sexto, que fue pitado en su camino al desolladero.

Litri esta tarde volvió a caldear el ambiente con su toreo espectacular. Con el capote estuvo valiente, torero y con ganas de agradar. Toreó a la verónica y recibió sus bien ganados aplausos en quites por chicuelinas. Brindó al respetable, citó a su enemigo sentado en el estribo, instrumentándole pases altos, para continuar con la derecha en majestuosos pases, bien rematados; giraldillas, motinetes y pases mirando al tendido. Falló con el pincho, escuchando una gran ovación y dando la vuelta al ruedo. En su otro enemigo también le



Siendo  
**GARVEY**  
es exquisito



falló la espada, pinchó varias veces y su faena, que estuvo coreada con olés, no culminó al rematar la misma. Terminada su actuación escuchó muchos aplausos, que el diestro correspondió saludando desde el tercio.

Miguel Mateo, a su primero, le realizó una voluntariosa faena, con pases de espaldas, giralillas y derechazos, que se aplaudieron. Le falló el pincho y escuchó aplausos. En su otro enemigo gustó al respetable con su toreo de capa. Citó con gracia, llevó al toro al caballo y toreó por verónicas. El diestro de Algeciras banderilleó magníficamente a su enemigo. Con la franela realizó una faena de matiz tremendista. Hubo arte y mando cuando toreaba y no faltaron tampoco en esta sentada faena los adornos y desplantes, muy ovacionados. Mató de pinchazo y media y le concedieron las dos orejas y el rabo.

Carlos Corbacho corroboró esta tarde su éxito obtenido anteriormente. La lidia que dio a su segundo fue de verdadero maestro. A su primer enemigo lo toró superiormente con el capote, rematando en los medios con un farol artístico y torero. No llegó el de Osborne a la muleta del linense como se esperaba; probón y gazapón, terminó embistiendo. Estuvo cerca, aguantando y dándole los pases que requería. Terminaría con su enemigo de varios pinchazos. Hubo aplausos, que el diestro agradeció desde el tercio.

Salió el sexto del encierro barbeando las tablas y no dejándose picar. Lo trasteó Corbacho con maestría y oficio, consintiéndolo, y logró que el toro metiera la cabeza en la muleta, aunque con mal estilo. Y cuando todos creíamos que el animal no tenía más lidia, empezó el diestro a torear dándole los adentros, por naturales, que se aplaudieron con ganas, y más naturales, que desbordaron el entusiasmo del respetable. Montó la espada y ejecutó la suerte de recibir perfectamente, cogiendo una estocada de la que rodó el toro. Las dos orejas, el rabo, dio la vuelta al redondel a hom-

brós y así salió de la plaza en compañía de Miguelín.

#### DIA 24: Toros de Pablo Romero para Miguelín, Diego Puerta y Paco Camino

ALGECIRAS, 24. (De nuestro corresponsal.)—Buena entrada, sin llegar al lleno. Cinco toros de Pablo Romero, mansos y sin fuerzas, y uno de don Clemente Tassara, manso y con peligro, que sustituyó a uno de Pablo Romero que salió en segundo lugar y fue devuelto a los corrales por cojo. Los seis toros lidiados fueron protestados en el arrastre.

Miguel Mateo no hizo nada destacable en su primer enemigo. Hubo desorden en los dos primeros tercios de la lidia y el de Algeciras, tras unos breves pases de trasteo, pasaportó a su enemigo de tres pinchazos y descabello, escuchando protestas. En el cuarto, el algecireño estuvo en «son». Banderilleó bien y realizó una faena mitad tremendista, con pases de espaldas y tocaduras de pitón. También hubo clasicismo en su faena; se estiró al torear con la zurda, destacando tres extraordinarios naturales, que dejamos aquí anotados. Mató de una estocada ladeada y le concedieron los máximos trofeos.

Diego Puerta estuvo colosal con el capote; verónicas ajustadas, que se aplaudieron con ganas. Realizó Puerta en este toro una superior faena a base de pases con la izquierda, ayudados, naturales de muy buena factura y molinetes pinturos. Entró a matar dos veces, marcando los tiempos, y le concedieron las dos orejas, que paseó triunfante en sendas vueltas al redondel. En el quinto, de Tassara, cornalón, manso y con peligro, Diego Puerta estuvo valiente, exponiendo lo indecible. Porfiando, logró sacar pases con ambas manos, que ligaba con el de pecho. Fue muy aplaudido durante toda su faena. Montó la espada, agarrando media que no fue suficiente, descabe-

llando dos veces. Gran ovación, vuelta y saludos desde el tercio.

Paco Camino realizó una superior faena a su primero. Naturales largos, lentos y mandones, que el público coreaba con olés; pases ayudados, con la izquierda. Más naturales, de perfecta ejecución, mando y temple. Mató bien, de pinchazo y estocada, y le concedieron las dos orejas, con insistente petición del rabo. Camino, en el sexto, instrumentó un quite por chicuelinas, citando de frente, que fueron un primor; estuvo colosal el chico de Camas esta tarde. No se puede hacer mejor el toreo; es el verdadero maestro de la Fiesta. Estuvo durante toda la lidia inteligente, con oficio y en torero. Mató mal a su enemigo y la cosa quedó en aplausos y salida al tercio.

Al final, los entusiastas algecireños sacaron a su torero, Miguelín, a hombros.

#### DIA 27: Toros de Salvador Gavira para Pedrés, Limeño y El Cordobés

ALGECIRAS, 27.—Seis toros de don Salvador Gavira. El primero, segundo, quinto y sexto fueron muy buenos.

Pedrés estuvo muy torero. Toreó sobre ambas manos con largura y buen remate. Los muletazos estuvieron marcados bajo el signo del buen toreo. Mató de pinchazo y estocada. Cortó dos orejas y dio la vuelta al ruedo entre una estruendosa ovación. En el cuarto, Pedrés volvió a torear superiormente con la izquierda; pero el descabello le hizo perder los trofeos, que había ganado en buena lid con la flámula.

Limeño, una vez más, volvió a dar la nota de toreo clásico, de puro sabor rondeño, en el que el natural ligado al de pecho predominó, con artísticas maneras. Remató con un superior pinchazo, seguido de una magnífica estocada, y las dos orejas fueron a las manos de Limeño.

En su segundo volvió a estar magnifi-

Carlos Corbacho, en racha de éxitos, estuvo magnífico en la primera corrida algecireña.

co con capote y muleta; pero con la espada no estuvo acertado. Remató de tres pinchazos y un descabello, pese a lo cual escuchó muchas palmas.

El Cordobés, en su primero, hizo una faena de las suyas, temeraria, valiente, a dos dedos de los pitones, mientras se desbordaba el entusiasmo del público. Terminó Manuel Benítez de una estocada y hubo petición de oreja y vuelta.

En el sexto se superó, y aquí vino el delirio de las multitudes, y pese a que necesitó de tres pinchazos y una estocada se le concedió al Cordobés una oreja y se pidió unánimemente la otra, no concediéndosela el presidente, por lo que fue muy abroncado.

#### DIA 28: Novillos de Alvarez Hermanos para Alvaro Domecq, El Pireo, Caetano y El Monaguillo

ALGECIRAS, 28.—Se lidiaron seis novillos de Alvarez Hermanos, que resultaron muy buenos.

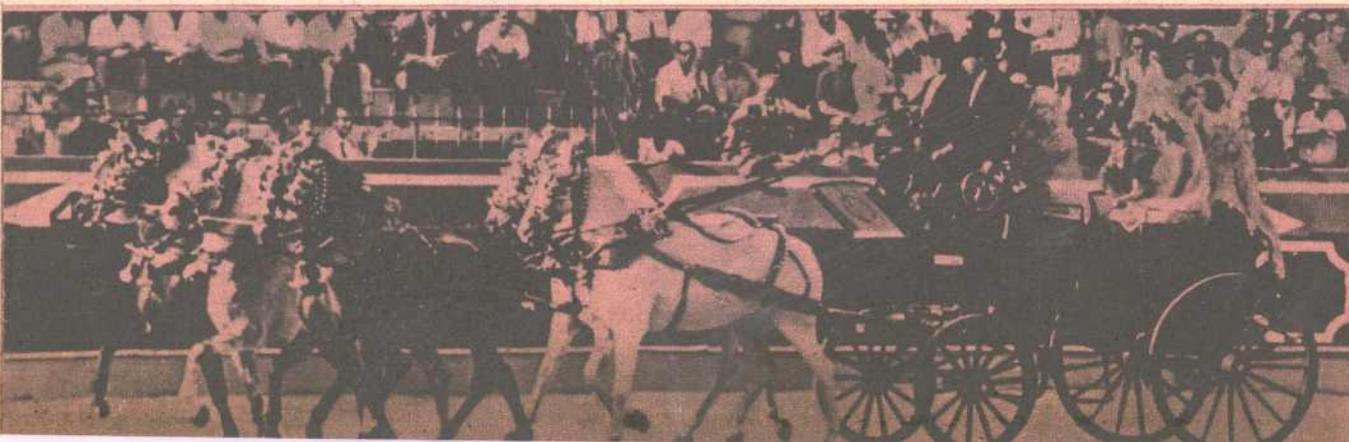
El rejoneador Alvaro Domecq dio un verdadero curso de toreo a la jineta. Pureza y arte en su difícil quehacer. Los pares de banderillas—tres—fueron verdaderamente excepcionales. Mató de dos rejones de muerte y le fueron concedidas las dos orejas por aclamación.

El Pireo hizo una magnífica faena de muleta al primero de lidia ordinaria. El torero de Córdoba empleó ambas manos con muy buen arte. Remató de media y cortó las dos orejas y el rabo. En el otro estuvo muy bien y dio la vuelta al ruedo.

Caetano, muy torero toda la tarde. Toreó con clásico estilo. Cortó una oreja en su primero y escuchó una ovación en el otro.

El Monaguillo comenzó su primera faena de muleta con «el cartucho pescao», siguió con excelente estilo sobre ambas manos. Mató pronto y cortó dos orejas y rabo. En el sexto estuvo voluntarioso y dio la vuelta al ruedo.

Tomás HERRERA



Desfile de bellezas por el albero algecireño antes de la corrida inicial de la Feria. (Fotos VALENCIA.)



# PEDRES

## CON SITIO Y EN SU SITIO

---

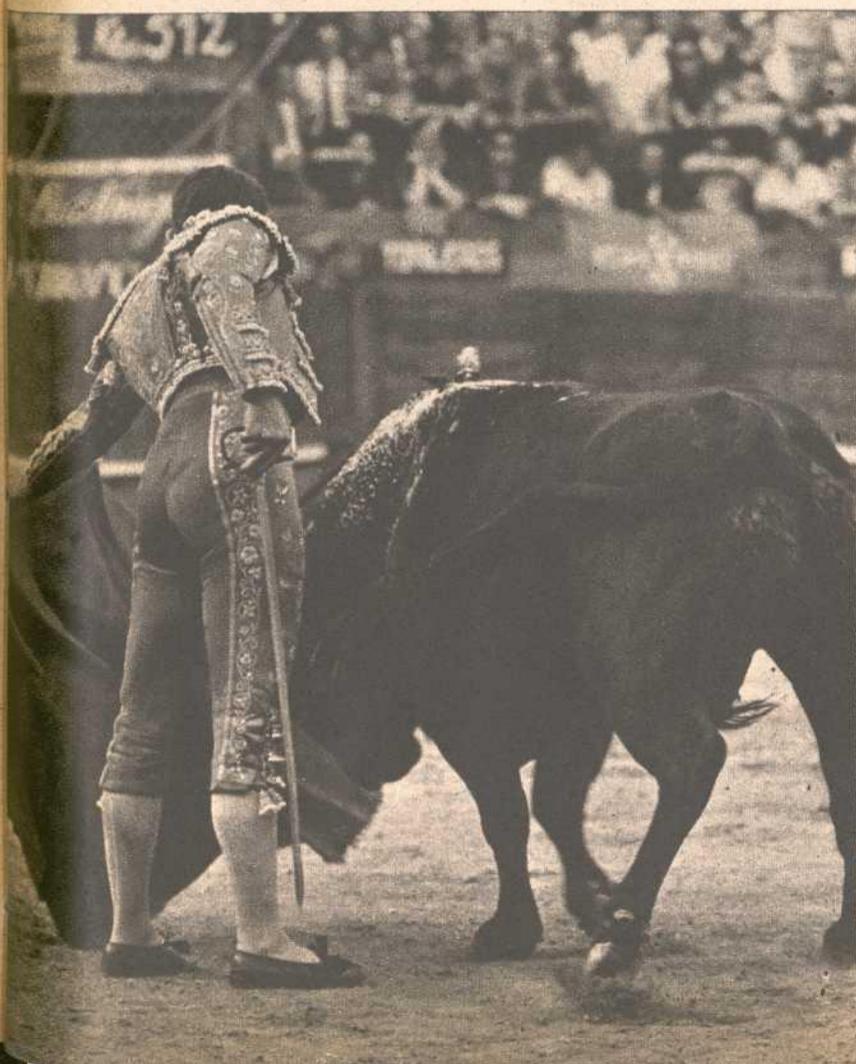
Día 20: 2 orejas y rabo  
en Toledo

Día 27: 2 orejas en  
Algeciras

Día 28: 4 orejas y rabo  
en Alicante

HOY TOREA EN MADRID  
LA CORRIDA DE LA PRENSA

---



# DOS CORRIDAS: BENEFICENCIA Y GOYESCA



## TRES TRIUNFADORES: ANDRES HERNANDO EL CORDOBES Y LUIS SEGURA

Martes 23 de junio. El Cordobés ha actuado en Madrid por segunda vez. Y por segunda vez, triunfa ante la mayoría. En su primer toro la cosa se puso fea. Andrés Hernando acaba de torear muy bien a su toro. Hernando ha estado hecho un jabato. Naturales al natural, valientes, pocos, pero cuajados. Faena ligada, justa. Estocada en la suerte contraria. Dos orejas ganadas a ciencia y conciencia. Tan fea se le puso la tarde al Cordobés que su mérito radica en superar las circunstancias adversas. El Cordobés fracasa en su primer toro. Hernando había triunfado. Ni corto ni perezoso, el Cordobés espera a su segundo. Chicuelinas. Hace el quite: varios lances de frente por detrás. Ambas cosas mejores o peores encandilan a sus partidarios. Una vara y el cambio. El Cordobés echa las dos rodillas en tierra y la mayoría del público enciende sus entusiasmos. El Cordobés torea con la derecha, con la zurda, cita de lejos, se queda quieto, qui-

tísimo. Con los pies juntos, quieto, quietísimo, cita una y otra vez a dos dedos de los pitones. Los tendidos aclaman al torero del flequillo. El torero del flequillo endilga un circular con la zurda que arma la marimorena. Un pinchazo y estocada. Dos orejas y dos vueltas al ruedo. Al redondel caen los obsequios más diversos. El Cordobés sonríe después de haber ganado la batalla. A este toro de don Atanasio Fernández se le da la vuelta al ruedo. Encierro toreable y con lámina. Bien presentado.

En tarde tan comprometida, el mejicano Gabino Aguilar toma la alternativa. El mejicano ha cumplido con decoro fecha tan señalada en la carrera de un torero. Puso de manifiesto su valor, un valor a prueba de bomba. Su primer toro poco propicio al lucimiento. Un toro distraído al que logra muletear por ambos lados con evidente exposición y al que mata de estocada corta. En su segundo, Gabino Aguilar expuso mucho. El toro tenía temperamento y varias ve-

ces estuyo a punto el mejicano de ir a la enfermería. En este toro el mejicano torea con la capa y la muleta con más lucimiento. Pinchazo y media que basta.

Andrés Hernando estuvo a punto de cortar otra oreja en el cuarto. El toro no se prestaba a florituras. Había que lidiarlo con mucha cabeza y sin medrosidades. Hernando hizo gala de su valentía y lo muletea con decisión con la derecha. Tres viajes con la espada enfrían el ambiente.

\* \* \*

Domingo 28 de junio. Corrida goyesca. Toros de don Lisardo Sánchez. Toros con genio, con fuerza, toros para no andarse con bromas. El Caracol y Emilio Oliva pasaron muy malos ratos. Eran toros que no dejaban componer la figura. Eran toros capaces de poner en un aprieto al torero más pintado. El Caracol puso voluntad en su lote sin conseguir dominar la situación. Emilio Oliva hizo pasar a los espectadores muy malos ratos. Estuvo casi siempre en un sitio peligroso. Su primer toro, nada claro, necesitaba un lidiador concienzudo. Emilio Oliva brinda al doctor Jiménez Guinea. Un brindis emotivo pero imprudente. Un toro así no debe brindarse. Un toro así debe lidiarse con aseo y nada más. Emilio consigue torear con la zurda a fuerza de exponer lo que no está en los escritos. Dos pinchazos y estocada que acaban con el toro y

Sus Excelencias el Jefe del Estado y señora presidieron la corrida extraordinaria de la Beneficencia.

# EL RUEDO

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA  
Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142 - Teléfs. 2350640 (nueve líneas) y 2352240 (nueve líneas).  
Depósito legal: M. 881 - 1958  
Año XX Madrid, 30 de junio de 1964 - Número 1.045

Director: ALBERTO POLO



con la angustia de los pocos espectadores que saben cuándo hay peligro en el ruedo. Oliva vuelve en el quinto a las andadas. Cogida espectacular. Y abrevia. Dos veces entra a matar. Vuelve la gente a respirar tranquila.

Luis Segura, por fin, ha tropezado con un toro potable. Un toro-toro. Un toro con poder. Un toro con unas velas de miedo. Luis Segura había liquidado a su primero con prontitud, dadas las características nada propicias para hacer el toreo lucido. El desquite vino en su segundo. Apenas tocado por el peón, Luis torea a la verónica con limpieza y arrestos, varios lances apretados con la barbilla apoyada en el pecho, cargando la suerte. Brinda al público. Echa las rodillas a tierra y a torear se ha dicho. Torea por bajo con sabiduría y buen gusto. Cita de lejos. Tanda de naturales. El de pecho. El público entra en la faena. Vuelve a citar de lejos. De pronto, tres «naturales» con la derecha, sí, «naturales», que ahí quedan, para modelo. El torero templea y manda. El torero se recrea en los muletazos. Un afarolado y un molinete aderezan la faena. Faltaba la nota desgarrada y Luis Segura prescinde de la espada y muleta y se queda de rodillas ante la cara del toro, que parece mirarlo sorprendido. Pinchazo y estocada. Oreja. Luis Segura ha toreado esta tarde para todos, para antiguos y modernos, para jóvenes y mayores. Para hombres y mujeres. Luis sabe torear. Ahora a reptir el éxito.

**LA MANO QUE DA FAMA Y DINERO.**—Andrés Hernando y El Cordobés torear con la zurda en la corrida del pasado día 23 en la Monumental de Madrid. En la tercera foto, Luis Segura en otro natural en el festejo del día 28 en la misma plaza. (Fotos MARTIN.)



Foto: MARTIN

# LUIS SEGURA EL TORIBBO DE MADRID

HA VUELTO A TRIUNFAR  
EN MADRID

LUIS SEGURA VOLVERA A  
CORTAR OREJAS EN MADRID

# MEDALLA DE ORO AL MERITO TAURINO

En el restaurante Coveta, en la costa alicantina, tuvo lugar el pasado día 26 por la noche el acto de imposición de la medalla de oro al Mérito Taurino al caballero rejoneador don Alvaro de Domecq Romero, concesión hecha por la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas, reconocidos los méritos de este torero a la jineta resucitando la práctica españolísima de lidiar toros con puntas. Llevó a efecto dicha imposición don Santiago Guillén Moreno, presidente de la UNAT y Gobernador Civil de Cádiz, llegado con este motivo a Alicante, quien hizo uso de la palabra para enumerar los merecimientos del señor Domecq Romero, creando imágenes orales de sugestiva belleza. Al colgar sobre el pecho del rejoneador la preciada condecoración y fundirse en un abrazo, los nuevos asistentes al acto cerraron con fuerte ovación que creó un clima de emotividad. También estuvieron presentes don Alvaro de Domecq padre y don José Flores Camará, así como el ex Gobernador de Alicante don José María Paternina. Las peñas taurinas de «El Tino» y «Pacorro», como el Club Taurino, tuvieron nutrida representación. Hablaron, entre otros, los presidentes de las peñas taurinas nombradas, el del Club Taurino de Alicante, el cronista Martínez Mataix, corresponsal de EL RUEDO, y el propio homenajeado, que con palabras sentidas agradeció al señor Guillén Moreno la honrosa distinción.

(Foto B. V. Carande.)



ALVARO  
DOMEcq  
ROMERO

# BALANCE TAURINO

## LA SEMANA EN BARCELONA

BARCELONA, 24.—Plaza Monumental. Un novillo de Tassara, bravísimo; cinco toros de la misma divisa, irregulares, y uno de Ibán, el segundo, peligroso. Entrada floja.

Domecq, que actuó en cuarto lugar, hizo una brillante exhibición de su dominio de la montura, clavando, entre ovaciones, rejoncillos, banderillas a una y dos manos y dos rejones de muerte, descabellando pie a tierra a la primera. Petición de oreja y vuelta.

Corbacho, en su primero, faena de gran muletero. Mató de dos pinchazos y entera, volcándose. Ovación. En su segundo, faena con mando y temple. Tres pinchazos y entera. Ovación.

Jerezano, faena de valor temerario, abreviando a petición del público. Mató de dos pinchazos, dos medias y tres descabellos. Ovación. En su segundo, faena valiente y artística, para media estocada y tres descabellos. Vuelta.

Amador, faena artística y dominadora, entre ovaciones. Media estocada en todo lo alto. Oreja y vuelta. En el último, faena de arte y valor. Media estocada y dos descabellos.

## Novilladas sin trofeos

BARCELONA, 25.—Plaza de Las Arenas. Novillos de Gascó y Fraile, bravos. Casi lleno.

Luis Delgadillo «El Estudiante» fue arrollado por su primer enemigo, en el que hizo faena de valor temerario. Mató de soberbia entera, sonando dos avisos, porque el puntillero levantó cuatro veces al novillo. Pitos. En su segundo, faena de gran muletero, con pases de todas las marcas. Mató de una entera. Petición de oreja y vuelta.

Vicente Punzón, en su primero, faena de arte y valor entre ovaciones a costa de un fortísimo achuchón. Mató de media estocada en su sitio. Petición de oreja y vuelta. En su segundo se lanzó un espontáneo, que fue volteado sin consecuencias. Faena valerosa de alifio, para una entera. Ovación.

Andrés Torres «El Monaguillo» fue volteado a dar unas verónicas. Faena con arte y aguante, casi toda con la zurda. Un pinchazo, entera y un descabello. Vuelta. En su segundo, faena artística, sufriendo un achuchón al dar un natural. Terminó de buena entera. Ovación.

El picador Rafael Félix, de la cuadrilla de Punzón, fue curado en la enfermería de la plaza por presentar una herida inciso-contusa en el dorso de la mano derecha, de pronóstico leve, salvo complicaciones.

## Buena tarde de Jaime Ostos

BARCELONA, 28 (De nuestro corresponsal). — Con más de tres cuartos de entrada se celebró la anunciada corrida dominical. Toros de Emilio Ortuño «Ju-

millanow», de Madrid, para los diestros José Luis Huertas, Jaime Ostos y Fermín Murillo.

A su primero lo veroniquéó sin acoplarse mucho el azteca, ya que la res se le revolvió. Cuatro varas tomó el bicho. El burel, algo distraído, llegó con buen son a la muleta, José Luis Huertas, sin embargo, se desconfió, dudándose mucho en la primera parte de la faena. En la segunda subió esta de calidad al instrumentarle dos tandas de naturales. Pasaportó a su enemigo de una entera bien colocada. Se le aplaudió y saludó desde el tercio.

Al cuarto lo saludó el mejicano con templadas verónicas. Tomó la res cinco varas, entrando dos veces al reserva. El bicho gazapeaba y desparramaba la vista, y el azteca se limitó a unos pases con la diestra, despegadillos y unos mantazos por alto. Mató muy bien, de una estocada una chispa tendida, y se le aplaudió la brevedad.

Jaime Ostos ha estado muy torero toda la tarde: a su primero lo saludó con unas verónicas muy templadas. Tomó la res dos varas. Llegó el bicho sin viaje alguno al último tercio y gazapeando: intentó faena el ecijano, y, como no tenía género, se decidió a abreviar, quitándose el «paquete» de encima de una estocada a toro arrancado. Descabelló al primer «repique» y se le aplaudió.

En el quinto de la tarde Ostos ha estado muy torero: lo veroniquéó con temple y empaque. Su quite lo hizo por primorosos «delantales», que se jalearon. Tomó la res dos varas. Inició la faena con cuatro estatuarios sin enmendarse, que ligó con uno de pecho. Vinieron después unos magníficos redondos, que obligaron a tocar la charanga, y unos naturales tirando muy bien de la res; intercaló molinetes y adornos. Fue una faena justa, medida y con mucha enjundia. Después de un pinchazo en hueso señaló una entera en buen sitio. Se amorcilló la res, por lo que no acertó con el verduguillo hasta el tercer golpe, perdiendo con ello los trofeos. Se le aplaudió y dio la vuelta al anillo.

En cuano a Murillo, que cerraba la terna, le tocó en primer lugar, un bicho sin fijsa: le pusieron seis puyas. Salía suelto d la muleta y no hubo forma de que el «maño» lo empapara en el trapo. Lo pasaportó de media tendida. Se le aplaudió la brevedad.

El sexto se cambió con solo una vara. Murillo estuvo fácil con la muleta, pero no lucido: el bicho cabeceaba, y después de fantearlo por ambos lados, se decidió a abreviar, señalando un pinchazo, saliendo de cacho, y una honda que bastó.

Las reses fueron incómodas, llegaron sin fijsa al último tercio y distraídas. Estuvieron bien presentadas, y todas, excepto la segunda, excedieron de los 500 kilos de romana.

Juan DE LAS RAMBLAS

## Corrida de un solo toro

ALBACETE, 24. — Corrida con motivo de las fiestas del Patrono de la ciudad. Tres toros de don Juan Muriel y otros tres de don Lucio Muriel para Juan Montero, Abelardo Vergara y Emilio Oliva integraban el cartel de la corrida. Empieza a llover cuando comienza el festejo.

Juan Montero se luce con la capa. Faena valiente, que inicia con pases por

pases por bajo y sigue por naturales y redondos. Termina de un pinchazo y estocada. Gran ovación, vuelta y saludos.

Arrecia la lluvia y el ruedo queda impracticable. La autoridad acuerda suspender la corrida.

## FERIA EN ALICANTE

### Los toros frustraron la corrida

ALICANTE, 24.—Primera de feria. Entrada regular. Toros de doña María Montalvo.

Jaime Ostos, a su primero, faena muy suave, con pases de varias marcas para cinco pinchazos y descabello. División. En el otro, pases aceptables. Pinchazo y estocada corta. Palmas al torero y pitos al toro.

Paco Camino, en su primero, faena a base de derechazos para pinchazo y estocada delantera. Palmas. En el otro, faena sin ligar para dos pinchazos y estocada caída.

Santiago Martín «El Viti», a un toro que fue protestado por su pequeñez, faena con temple para cuatro pinchazos. Pitos al toro. En el último consigue algunos buenos pases, que se aplauden. Tres pinchazos y descabello. Pitos al toro.

## Triunfaron Domecq y El Tino

ALICANTE, 27. — Segunda corrida de feria. Llovió ligeramente hasta una hora antes del comienzo del festejo. Por los altavoces de la plaza se anunció un retraso de un cuarto de hora para empezar la corrida. Un novillo de rejones de Manuel Sánchez Cobaleda y seis toros del conde de la Corte.

El rejoneador don Alvaro Domecq Romero calvó dos rejones de castigo y dos pares de banderillas. Un rejón de muerte, rematando el puntillero. Oreja. Aplausos al novillo.

Vicente Blau «El Tino», en su primero, faena por derechazos y naturales entre ovaciones para una estocada. Dos orejas y rabo. Al toro se le dio la vuelta al ruedo. En su segundo, faena por la cara. Estocada ladeada y descabello. Ovación y vuelta con protestas.

Francisco Antón «Pacorro», en su primero, faena breve de alifio, matando de una estocada. División de opiniones. En su segundo, faena variada. Pinchazo, media estocada y descabello. Petición de oreja.

El primero de Vicente Fernández «El Caracol» se rompió una pata al caer ante un burladero nada más salir al ruedo. Fue devuelto a los corrales, siendo silbada la presidencia por no autorizar su sustitución. En el que cerró plaza, faena valerosa. Un pinchazo y dos estocadas. Muchos aplausos.

El tino fue sacado a hombros.

## Corrida sensacional

ALICANTE, 28. — Tercera corrida de feria, toros de los Herederos del marqués de Domecq, buenos.

Pedro Martínez «Pedrés», aplaudido en verónicas en su primero. Gran faena con pases por alto, derechazos, naturales con mucho temple y adornos, para media estocada. Dos orejas. En su segundo hizo una superior faena a fuerza de valor y porfiar con el astado, con naturales, redondos, derechazos y pases por alto. Mató de una gran estocada. Dos orejas y rabo.

Diego Fuerta, ovacionado en verónicas. Faena variada con derechazos, naturales y de pecho para dos pinchazos y media estocada. Una oreja. En el otro, aplaudido en verónicas. Faena por derechazos, giralduillas y adornos. Mató de dos pinchazos y media estocada. Ovación y saludos.

Manuel Benítez «El Cordobés», gran faena a su primero con pases de todas las marcas, entre olés y música, con naturales y derechazos entre el entusiasmo del público, para una estocada y descabello. Dos orejas y rabo. En el último, faena por naturales, para tres pinchazos, media y descabello. Ovación y saludos.

## FERIA DE LEON

### Una oreja, dos y tres

LEON, 24. (De nuestro corresponsal). — Primera corrida de Feria con lleno casi completo. Se corrieron seis toros de doña Francisca de Mora Figueroa, que dieron buen juego, pequeños pero con el peso, cómodos de cabeza, con poco poder todos en la embestida, pero cumplieron, y fáciles para Bienvenida, Litri y Palmeño.

A la primera vara, Bienvenida pide el cambio, para lucirse con alegres chicuelinas en el tercio de quites. Con una clásica revolera arrancó la primera ovación. Brinda al público e inicia la faena muleteril con un pase sentado en el estribo. El toro se resiente y cae. Antonio, con su peculiar maestría, lo cuida para hacer una demostración de buen toreo, aunque no todo lo que sabe. Mató medianamente.

En el segundo mejoró, en verónicas de su estilo, impecables, rematadas con media seductora. Continúa con derechazos naturales rematados con el de pecho, y continúa la faena un molinete, todo amenizado con música. Cuadra al toro y marca una delantera que le vale una oreja, vuelta y saludos desde el tercio.

Litri vino a León con ganas de sacarse la espina y lo consiguió en su primero con la muleta. Brinda al público y da comienzo a su vistosa labor con cinco naturales de antología, ligados con el de pecho. Pases por alto, redondos, y mata de media caída. Las orejas, ovación, vuelta y saludos.

En el quinto de la tarde vimos una tanda de verónicas con gran temple, premiadas con aplausos, y una faena con una serie de derechazos que levanta al respetable. Con el estoque marca un pinchazo y acaba con el enemigo de media en su sitio. Gran ovación, vuelta y saludos.

Palmeño demostró a la afición leonesa valor, mucho valor y serenidad, aunque tomó precauciones en su primero. Profiga poco la zurda que, como dicen los entendidos, da fama y «tela». Muy suelto con el percal y con la franela le hace una faena muy apañadita y torera a su primero, que de salida rompe la barrera. El piquero cargó más de lo debido y el maestro tiene que abreviar la faena que vale una oreja con saludos.

Con el último, Palmeño hace toda la

# BALANCE TAURINO

faena en el terreno del toro, puesto que el cornúpeto se prestaba a favorecer. Aprovecha la ocasión Manuel y señala una entera. Las orejas y saludos desde los medios.

Se vio una corrida que agradó a la afición leonesa con deseos de que la última de Feria dé idénticos resultados.

LUISILLO

## Serranito no acabó

LEON, 28.—Última corrida de feria. Toros de Luis Ramos Paúl-Dávila, bravos.

Luis Parra "Jerezano, aplaudido con la capa. Faena con pases de pecho y redondos, para una estocada. Palmas. En el otro realizó una breve faena con pases de castigo. Mató de media estocada y descabello. Pitos.

Agapito García "Serranito" se lució con la capa en su primero. Durante la faena de muleta se mostró resentido de su reciente grave cogida. Mató de una estocada y descabello. Vuelta al ruedo. Se retiró a la enfermería para no reaparecer.

Gabriel de la Haba "Zurito", aplaudido en lances a su primero. Faena con pases de pecho, molinetes y manoleínas. Mató de una estocada y cinco descabellos, por lo que perdió la oreja. Vuelta al ruedo. En el otro hizo una faena breve, para media estocada. Pitos. En el que mató en sustitución de Serranito estuvo valiente y realizó una faena ligada. Terminó de media estocada y descabello. Vuelta al ruedo.

## FERIA EN SORIA

### Novillada matutina

SORIA, 26.—Novillada matutina con motivo de las fiestas de San Juan. Novillos de Vicente Guzmán, de Seseña, buenos.

Nicolás San Juan, silencio en el primero y dos orejas, vuelta y salida en el segundo.

Tomás redondo, silencio en el primero y pitos en el segundo.

Llorente, pitos en los dos.

## Gran triunfo de Palmeño

SORIA, 23.—Al procederse al desencamionamiento de los toros de Laurentino Carracosa de Santa Coloma, una de las reses ha arremetido contra otra con tal furia que le causó la muerte. Fue sustituida, y así se pudo celebrar normalmente la corrida del llamado domingo de "Calderas". Un novillo de rejones y los seis de Carracosa, bien presentados.

El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza dio la vuelta al ruedo.

Antonio Bienvenida, ovacionado en verónicas. Faena con derechazos y pases por alto, para media y descabello. Ovación. En el otro estuvo breve y escuchó palmas.

Victoriano Valencia, faena sin gran relieve. Palmas y pitos. En el otro estuvo poco lucido en una faena desaliñada. Pitos.

Manuel García "Palmeño" hizo dos buenas faenas con pases de diversas marcas, y cortó las dos orejas en cada uno de sus enemigos.

## LAS CORRIDAS DEL DOMINGO

### Feria en Burgos Primera de

BURGOS, 28.—Primera de feria. Toros de María Isabel Ibarra de Domecq, sin

casta, inciertos y poco aptos para la lidia. El sexto fue devuelto a los corrales, y en su lugar salió uno de Casimiro Sánchez, pequeño.

Rafael Pedrosa, ovacionado con la capa. No pudo hacer nada por la peligrosidad del astado. Mató de media estocada. Aplausos. En el otro se lució al torear de capa. Faena con pases de castigo, derechazos y naturales. Mató de media estocada. Ovación y saludos.

Paco Camino, ovacionado con la capa en sus dos enemigos. En el primero no pudo hacer nada por las malas condiciones del morlaco. Mató de una estocada. Silencio. En el otro, un toro que derrotaba constantemente, se limitó a trastearlo para igualarlo. Mató de una estocada. Silencio.

Santiago Martín "El Viti" no pudo torear de capa a su primero por huir de todo. En medio de una gran bronca a la presidencia por no devolver el toro a los corrales, lo trastó, para una estocada y descabello. Aplausos. En el que cerró plaza, el sobrero de Casimiro Sánchez, lidiado entre protestas, estuvo muy valiente y sacó derechazos magníficos. Mató de una estocada y descabello. Aplausos.

## Ocho orejas a Paulita

JEREZ DE LA FRONTERA, 28.—Toros de Salvador Guardiola, bravos.

Actuó de único matador Ra ael de Paula, quien obtuvo un gran éxito. Cortó dos orejas a su primero y segundo y una oreja a cada uno de los otros cuatro. Al finalizar la corrida fue paseado a hombros y sacado así de la plaza.

En la enfermería fue asistido el sobresaliente Rafael Lozano "Rafaelín" de una herida de pronóstico menos grave.

## Oreja a Monolo Martín

SAN FELIÚ DE GUÍXOLS, 28.—Toros de Antonio Fonseca, bien presentados.

Joaquín Bernadó, en su reaparición, hizo una primera faena valiente y segura, para una estocada y descabello. Vuelta al ruedo con petición. En el otro se lució con la capa; faena artística y valiente con pases diversos, para media estocada y descabello. Vuelta.

Manolo Martín, aplaudido con la capa en el primero; faena muy templada, para una estocada. Oreja. En su segundo no estuvo muy afortunado con la muleta; mató de dos pinchazo, media estocada y una entera. Vuelta.

Enrique Trujillo estuvo breve en el primero, al que mató de una estocada y descabello. División de opiniones. En el último, faena templada y segura, para una estocada hasta la cruz. Vuelta con petición.

## Orejas en Vinaroz

VINAROZ, 28.—Corrida de feria. Toros de Manuel Arranz, buenos.

El rejoneador Angel Peralta se lució en todas las suertes y dio la vuelta al ruedo.

Andrés Hernando, aplaudido en verónicas en su primero. Faena con pases de distintas marcas. Oreja. En el otro, protestado por el público, estuvo breve.

Efraín Girón colocó tres buenos pares de banderillas en su primero. Faena con pases de pecho, todo dentro de terreno comprometido, para una estocada. Dos orejas. En el otro volvió a lucirse en banderillas. Buena faena para un pinchazo y una estocada. Vuelta.

Amadeo dos Anjos, faena ligada a su primero, con pases en redondo y de diversas marcas, para un pinchazo y media estocada. Oreja. En el último, faena con pases por alto, redondos y de pecho, para una gran estocada. Dos orejas y rabo.

El trofeo Feria de Vinaroz 1964, de la

peña Diego Puerta, fue otorgado al diestro portugués Amadeo dos Anjos por su faena al primer toro.

## Triunfaron Miguelín y Vázquez

ZAMORA, 28.—Primera de feria. Toros de Manuel Arranz, bravos.

Miguel Báez "Litri" aplaudido con el capote en su primero. Faena con naturales y redondos. El toro se acuesta y no puede continuar la faena. Mató de un pinchazo y descabello. Aplausos. En el otro, ovacionado en verónicas. Faena iniciada con pases sentado en el estribo, redondos, por alto, naturales y de pecho, para un pinchazo y media estocada. Aplausos.

Miguel Mateo "Miguelín", ovacionado con la capa y banderillas. Faena con derechazos, naturales, series de pecho, molinetes y adornos, para una estocada. Dos orejas. En su segundo hizo una faena por naturales y redondos en varias series. Mató de dos pinchazos y una estocada. Aplausos.

Andrés Vázquez, ovacionado con el capote en su primer toro. Gran faena con estatuarios, redondos, naturales y varias series de pecho, para una estocada y descabello. Dos orejas y rabo. En el último, aplaudido en verónicas. Magnífica faena con naturales, redondos, de pecho y adornos. Mató de una estocada y descabello. Dos orejas y rabo.

## Ciclo de conferencias en Zamora

Como prelude de las corridas de feria —que por cierto han empezado con gran animación— el Círculo de Zamora organizó un ciclo de conferencias turinas, que tuvo lugar en los días 22 al 25 del presente mes de junio.

Para ambientar mejor el asunto, con exquisito gusto artístico, se transformó el salón de actos en un verdadero museo taurino, con exhibición de cabezas de toros célebres, carteles antiguos (entre ellos el de inauguración de la plaza en 1897, con toros de Vicente Martínez, para Mazantini y Reverte); preciosas fotografías y grabados; hierros y divisas de las principales ganaderías; monturas, garrochas, banderillas, mantones de Manila, etc.

La primera conferencia versó sobre "El analfabetismo, causa del actual toro decadente", difícil tema que desarrolló con gran maestría don Manuel Martínez Molinero.

La segunda tuvo por título "El toro, el mito y el poeta", y constituyó una erudita y profunda disertación a cargo de don Federico Acosta Noriega.

Nuestro querido colaborador y escritor de magnífico estilo, don Pedro Gutiérrez Somoza, deleitó al auditorio con unas "Estampas viejas", magníficamente diseñadas y elegidas con gran tino.

Y finalmente, otro de nuestros colaboradores, don Luis Fernández Salcedo, que sigue fiel al gallismo, a pesar de todas esas bobadas del reloj parado, abordó el tema de "Tríptico colmenareño de Joselito", presentando tres tablas con escenas de la pequeña historia y sin el menor asomo de crítica de nada ni nadie.

El gran salón se vio las cuatro noches abarrotado de público que aplaudió muy complacido a los oradores. Además, en otras dependencias del mencionado casino, los concurrentes seguían la disertación con altavoces. Las conferencias se recogieron en cintas magnetofónicas, y "El Correo de Zamora", en un número extraordinario con motivo de las fiestas, tiene el propósito de publicar, íntegras, las cuatro conferencias.

El señor Martín Molinero, en un saloncito contiguo, presentó una veintena de cuadros taurinos, realizados al óleo y al gouache, los cuales van a ser enviados

a Nueva York seguidamente. Se trata de unas sugestivas escenas, llenas de dinamismo y vida, con un verdadero alarde en el manejo del color y en la línea clásica, desde luego.

La Junta directiva del Círculo de Zamora y especialmente su presidente, don Manuel Prieto Arroyo, han recibido con estos motivos, infinidad de elicitaciones por la acertada organización de los actos.

## CAPITULO DE NOVILLADAS

### DOMINGOS DE VISTA ALEGRE

#### Exito... de imaginación

CARABANCHEL, 28.—Poco espacio requiere la novillada carabanchelera del domingo, anodina por culpa de los novillos de Núñez Guerra —chicos, flojos, reverentes y mansotes— que no fueron mejorados por el castaño retinto de Luis Miguel. Y más anodina, por culpa de los matadores, que salieron del paso con más apuros que éxitos.

Lo único torero de la tarde lo hizo El Pepe. Se le aplaudieron unos lances elegantes —para mi gusto, un poco codilleros— y una faena con momentos de fortuna que valió vuelta al ruedo. Anduvo más desigual en el cuarto, al que mató mal y feamente.

José Ignacio de la Serna apuntó finura en verónicas a su primero (antes de que fuese sustituido por el de Luis Miguel), pero después mostró una indecisión incompatible con su deseo de torear, si es que lo tiene. La gente se enfadó con él.

Luis Folledo, metido en su aventura taurina, puede dejar de ser boxeador, sin conseguir nunca hacerse torero. Le encantamos en su haber —entre infinitos errores— una decisión que le hizo no amilanarse ante las volteretas que le dio el sexto, y tres o cuatro pases con la derecha en su última faena. Dividió las opiniones en los dos novillos.

Por eso, cuando al final le dieron la vuelta al ruedo a hombres unos chavales de los de la "oportunidad", la gente lo tomó a broma. Salió Luis Folledo andando por la puerta de cuadrillas y luego le vimos de nuevo por la calle a hombros de los chicos de las nocturnas. Ellos sabrían por qué, ya que el éxito fue... pura imaginación.

D. A.

## Distraída novillada en San Sebastián de los Reyes

SAN SEBASTIAN DE LOS REYES, 28.—Con floja entrada se han lidiado novillos de don Amián Martínez, de Córdoba, terciados, que dieron buen juego. Aplaudidos en el arrastre.

Primero, Antonio Muñoz "El Choque-ro" lancea muy apretado, rematando con media verónica. Tres varas. Dos pares de banderillas. Empieza la faena de muleta con un cambio de rodillas y uno por alto. Ovación. Tres derechazos y uno de pecho. Dos series con la izquierda. Tres muletazos con la derecha, uno muy bien rematado. Ovación. Manoleínas y desplante de rodillas tirando la muleta. Media estocada y dos descabellos. Una oreja, protestada por parte del público.

Segundo, lances, perdiendo terreno, de Antonio Batalla. Dos varas. Dos pares de banderillas. Con la muleta empieza con un cambio por la espalda. Serie con la derecha, saliendo achuchado. Dos más con la misma mano, siendo empujados. Cinco derechazos, alguno de buena factura. Aplausos. Pases de tirón. Intenta otra vez con la diestra, aguantando mucho, pues el novillo se queda en

mitad de la suerte. Giraldivas, una con las dos rodillas en tierra. Estocada que hace guardia. Un descabello. Vuelta al ruedo.

Tercero. Luis Fernández «Jocho» lancea movido y sale achuchado. Dos varas. Dos pares de banderillas. Con la muleta, cuatro ayudados por alto. Una serie con la derecha, buena. Cuatro con la izquierda, bien ejecutados, y de pecho. Ovación. Dos series más con la izquierda, llevando muy bien toreando al novillo. Un trincherazo, uno de la firma y un cambio de mano. Ovación. Espaldinas. Un pinchazo y una estocada entrando bien. Dos orejas.

Cuarto. Lances embarullados de El Choquero. Una vara y un picotazo. Quita con el capote a la espalda. Ovación. Tres pares y medio de banderillas. Con la muleta. El Choquero empieza con pases de tanteo. Intenta con la izquierda, pero sin rematar nada. Uno de pecho bueno. Otra serie con la izquierda, ambarullado. Un pinchazo, saliendo rebotado. Media estocada. Sale volteado sin consecuencias. Estocada, que basta. Aplausos.

Quinto. Lances movidos de Batalla. Dos varas. Tres pares de banderillas. Comienza Batalla con pases de tanteo y uno de pecho. Tres con la izquierda, sin rematar. Una voltereta. Dos con la derecha, de buen trazo, y dos molinetes. Otra voltereta. Dos pinchazos, media estocada y un descabello. Silencio.

Sexto. Jocho, nada con el capote. Tres varas. Tres pares de banderillas. Jocho instrumenta unos pases de tanteo. Tres con la derecha, buenos, y uno de pecho. Tres más, bien rematados, y un cambio de mano. Ovación. Dos series de naturales muy bien ejecutados, rematados con el de pecho. Otra serie con la derecha y otra con la izquierda, superiores. Ovación. Dos pinchazos, media estocada y dos descabellos. Aplausos. Al final de la novillada salió a hombros.

Entre los subalternos destacó Manuel Romero, que puso un par muy bueno al cuarto novillo, y Joaquín Albericio «Trajiner», que picó muy bien al sexto.

U. de H.

## Apoteosis de El Pireo en Cabra

CABRA, 24.—La Feria de San Juan, en Cabra, siempre tiene como base un gran festejo taurino. Este año, presentación en España del mejicano Ricardo Torres y la pareja El Pireo y El Monaguillo, con una novillada de Baltasar Ibán, que por peso y temperamento fue más bien una corrida de toros. Al cuarto se le picó duro por cuatro veces. Primero y sexto ofrecieron serias dificultades.

Ricardo Torres sufrió un revolcón en su primero y un palotazo en su segundo. Pese a su desentrenamiento fue aplaudido con capa y muleta. Mató mercedado de facultades, pasando a la enfermería para reponerse del revolcón en su primero. Oyó un aviso en el cuarto, siendo aplaudido en ambos.

El Pireo capoteó variado, por verónicas, chicuelinas y delantal, entre ovaciones. Las faenas de muleta, con fondo musical, fueron inspiradas y artísticas, llegando a citar al natural de frente para sacar buenos pases. Se adornó, espaldinas y manoleínas. Mató de media y estocada sin puntilla, respectivamente, cortando, en total, cuatro orejas y un rabo.

No tuvo suerte con su lote El Monaguillo, que se encontró con un novillo quedado, al que hubo de obligar para sacar algunos pases juiciosos, y en el otro el viento le descubría, por lo que hubo de adoptar precauciones sin perder su compostura. Algo premioso con la espada en su primero, oyó un aviso. Al sexto lo mató de dos pinchazos y más de media estocada, siendo despedido con aplausos.

El primer novillo arrolló a dos peones,

infiriendo a Tití una cornada en un muslo, de la que se reponen en la clínica Nuestra Señora de los Reyes, de Sevilla.—C.

## Muchos trofeos en Cadiz

CADIZ, 28.—Ganado del marqués de Villamarta, superior. Al quinto se le dio la vuelta al ruedo.

Adolfo Avila «El Paquirro», una oreja en cada uno de los suyos.

Rafael Jiménez Márquez, vuelta al ruedo en uno y dos orejas y rabo en el otro.

Paquirri, una oreja en cada uno de su lote.

## Dos orejas para Tortosa en su presentación

CORDOBA, 28.—El sábado comenzaron en Córdoba los actos de XXV Años de Paz. Entre ellos se anunciaba una novillada picada, con la presentación de los toreros de la tierra Juan Muro y Fernando Tortosa, con el mejicano El Silverio, siendo las reses de la vacada de don José de la Cova. El ganado, encastado, peleó bien y largo con los caballos, siendo desigual en edad y peso.

El Silverio demostró cualidades de buen torero, oyendo aplausos con capa y muleta, destacando su faena a su segundo, que fue amenizada por la música y los olés, ya que sus redondos fueron templados y hubo variedad en la faena, intercalando manoleínas y faroles. Mató bien, siendo ovacionado y correspondiendo en ambos con saludo desde el tercio.

Juan Muro, pese a ser viejo en las lidias taurinas, su desentrenamiento, tras su grave cornada en Madrid el pasado año, fue muy acusado, por lo que cuanto hizo con capote y muleta, careció de sello, aunque sí se empleó con valentía. Mató pronto, necesitando, tras los pinchazos, el uso del descabello. Sus paisanos de Villarrubia le alentaron durante su actuación.

Fernando Tortosa, que actuaba por segunda vez con picadores, demostró que va camino de sumarse a esa pléyade de triunfadores cordobeses que son eje de los carteles postineros en todas las Ferias. Con la capa toreó a la verónica con mucho arte, siendo las medias de remate colosales de ajuste. También en el tercio de banderillas colocó tres estupendos pares de poder a poder a sus dos enemigos, bellos de preparación y ejecución. Sólo le vimos torear de muleta a su primero, gustándonos su manera de girar el cuerpo en los redondos, acompañando la embestida, así como sus naturales, en los que mandó como los consumados maestros. Las palmas y la música le animaron, coronando el trasteo con un pinchazo hondo, del que rodó su primero, concediéndosele por aclamación general las dos orejas.

Al iniciar el muleteo a su segundo fue volteado, sufriendo conmoción, por lo que hubo de terminar la novillada El Silverio, siendo muy aplaudido al recibir una buena estocada.—CABALLERO.

## Punzón, cogido grave

GRANADA, 28.—Novillos de Diego Romero, desiguales y bravos.

Vicente Punzón, palmas en uno y cogido en el otro. Acabó con el astado El Inclusero. Silencio.

Gregorio Tebar «El Inclusero», dos orejas en el primero y vuelta al ruedo en el segundo.

El Madriles, dos orejas y rabo en uno y silencio en el último.

En la enfermería fue asistido el novillero Vicente Punzón de herida en el

muslo derecho, con orificio de tres centímetros, con grandes destrozos, de pronóstico grave. Fue conducido al Hospital de Nuestra Señora de las Nieves.

## Gran novillada en Málaga

MÁLAGA, 28.—Novillada nocturna. Se te novillos de Hernández Pla y uno de Germán Gervás, el lidiado en segundo lugar.

Agustín Castellanos «El Purib», una creja y palmas.

Antonio Sánchez Fuentes, en su primero, ovación y salida, y en el otro, una oreja.

José Serrano «Joselillo», ovación en uno y pitos en el otro.

Andrés Torres «El Monaguillo», en su primero, dos orejas, y una gran ovación en su segundo.

## Homenaje a la Cruz Roja

PAMPLONA, 28.—Novillada en homenaje a la Cruz Roja Española. Reses de Río Frío, bravas.

Ginés Picazo, vuelta al ruedo en los dos.

José Puerto, ovación en uno y palmas en el otro.

Angel Greu, vuelta al ruedo en el primero y un aviso en el último.

## Oreja a Chico Molina

VALENCIA, 28.—Novillada picada. Entrada floja. Cuatro novillos de doña Isabel Rosa González, de El Escorial.

Amado Ordóñez, estocada delantera. Pitos. En su segundo entró cuatro veces a matar y descabelló al tercer golpe.

Chico Molina, en su primero, estocada algo caída. Ovación y oreja. Al último lo despachó de una estocada. Palmas.

\*\*\*

VALENCIA, 28. (De nuestro correspondiente.)—El domingo se celebró una novillada que transcurrió a buen ritmo y resultó distraída en contadas ocasiones, por más que cada uno de los debutantes—Curro Limones y el mejicano El Estudiante—cortaran una oreja en el primer novillo de sus respectivos lotes. Completaba la terna Ventura Núñez «Venturita» y se lidiaron novillos de don Antonio Flores Tassara, no demasiado claros en la embestida, pero tampoco muy dificultosos.

Limones se mostró poco ducho con el capote, resultando achuchado en sus intervenciones con el percal. Estuvo valeroso en su primera faena, en cuyo curso dio buenos derechazos, naturales y pases de pecho, y terminó de una estocada entrando por derecho que se premió con una oreja. Se segundo novillo, incierto y reservón, impuso los terrenos en la faena de muleta, que resultó insulsa y acabó de un pinchazo y una estocada, oyendo palmas el matador.

Venturita puso su mejor voluntad en la lidia de su primer novillo, de media arrancada, al que muleteó apañadito y despachó de media estocada algo tendida, escuchando palmas.

Su segunda faena empezó bien, a base de unos buenos derechazos y naturales, pero poco a poco fue bajando de calidad, lo que fue una pena, por tratarse del mejor novillo de la corrida. Clavó Venturita dos pinchazos sin cuadrar el novillo y, por último, una estocada, yéndose. A pesar de ello, hubo palmas, que la cuadrilla de Venturita aprovechó para dar la vuelta al ruedo, ya que el matador, que había salido comprometido al matar, hubo de retirarse a la enfermería, donde se le asistió de unos varetazos.

El Estudiante dio en un quite a su primero unas vistosas gaoneras y luego clavó dos buenos pares de banderillas. Estuvo valiente y torero en la faena,

dando ayudados por alto, derechazos, naturales y varios muleteos de rodillas, y mató de un pinchazo sin soltar y una estocada bien puesta, lo que le valió una oreja.

En su segundo estuvo sumamente apático. Externó unas injustificadas precauciones al muletear, limitándose a hacerlo por la cara, salvo unos pases por alto, movido, y terminó de media estocada caída, pero suficiente.

LEAFAR

## EN MEDINA DE RIOSECO Lleno eres de arte...

En una plaza de adobes, con la hierba crecida entre los tendidos, allá en una esquina de Castilla, las manos renegras de los labriegos y de los señoritos de Valladolid han palmeado de júbilo ante el arte purísimo de Antonio Ordóñez.

Tengo prisa de escribir esto antes de contar que en Medina de Rioseco hay un sitio donde las monjitas rezan por igual a la Virgen y al rejoneador Angel Peralta: «¡San Paratata, como dijo Jaime Ostos cuando vio la efiege del rejoneador junto a la de la Inmaculada. Porque Angel lleva ya más de diez años organizando este festival que llena las arcas del Hospital-Asilo. Un Asilo adonde va todos los años don Livinio Stuyk para pagar a precio de oro su barrera.

En esa barrera de piedras musgosas, desde donde presiden no ya las mocitas claveleras, sino seis ancianas con seis mantones bordados y seis ramos de flores.

Como no hay espacio, vamos a decir que la plaza se llenó de gente y de ganas de torear. Angel y Rafael Peralta abrieron y cerraron la fiesta con dos triunfos de consumados toreros a caballo. El Litri dio el «litrazo». Ostos estuvo valentísimo y Andrés Vázquez luchó con un tuerto.

Dejo para el final la memorable faena de Antonio Ordóñez, ese hijo prodigo del toreo que no se decide a volver. Porque lo de Ordóñez en Medina fue prodigio de armonía y lentitud. Toreó como ya nos habíamos olvidado que se hace torear sin «trabajar». Con ritmo antiguo y esa belleza que no invita al delirio ni al griterío. Porque hay que quedarse quieto, saboreando la profundidad del lance o la sutileza del adorno. Lo de menos es que cortara las orejas y el rabo. Lo de más es la tristeza de esperar y esperar a que llegue otra cita con la esencia pura del toreo, sobre todo con ese toreo de capa que ya no vemos casi nunca.

## EUROTOREO Corrida en Montijo

MONTIJO (Portugal), 29.—Corrida de las fiestas de San Pedro.

Curro Girón, dos vueltas en su primero y aplausos en el segundo.

José Julio, vuelta y aplausos.

A caballo, João Nuncio, vuelta y salida a los medios en su primero y vuelta y aplausos en el segundo.

José Lupi, vuelta y ovación.

## Novillada en Nimes

NIMES (Francia), 28.—Novillos de Pinto Barreiro, bien presentados y bravos, salvo el quinto, que fue condenado a banderillas negras.

El Baja cortó una oreja en su primero y escuchó palmas en su segundo.

Joaquín Cantino fue ovacionado en su primero y cortó la oreja a su segundo.

José Fuentes fue el triunfador de la tarde. Cortó una oreja en el primero y las dos orejas en el que cerró plaza.

EL GRAN CABALLERO REJONEADOR

# Don CLEMENTE ESPADANAL

La máxima figura del tóreo a la jineta portugués, que, con la mayor cuadra de caballos del mundo, reaparecerá próximamente en España, constituyendo una verdadera atracción en todas las mejores plazas españolas



Dirección artística: **DON FRANCISCO CHAVES**  
Teléf. 25 47 81 - SEVILLA — Teléf. 2 31 85 76 - MADRID  
Representante en Madrid: **EUGENIO MARTIN**  
Silva, 27 — Teléf. 2 22 07 58



# FIESTAS DE LA ENDRINA EN HITA



Lo que contesció al  
libro del buen amor y  
al reglamento taurino

El cartel, con términos medievales,  
dice lo que se puede yantar. Ni la abientación  
ni los dibujos ocultan la realidad de esa casa de  
adobes.—(Fotos MONTES.)



# ESPAÑA 64



Las viejas danzas acompañadas del tamboril siguen todavía despertando la curiosidad de este público heterogéneo. Antes de comenzar la corrida Angel y Rafael Peralta hacen juegos de destreza ante las gentes del lugar.

Cuando descubro a Hita, siete siglos abrazada a un monte, pienso que Juan Ruiz no tuvo más remedio que ser como fue viviendo como vivió en este pueblo que, teniendo tanta llanura para extenderse, prefirió la intimidad difícil de unas faldas.

Hita sigue ahí, con su airosa iglesia por medio, igual que entonces, rezando, y me figuro que pecando también. Sigue ahí con las mismas casas terrizas, abiertas en la entraña del cotorro, en el sitio exacto de la falda, donde el calor de la solanera es más duradero. Porque Hita podía haberse perdido la cresta, como muchos pueblos medievales que se sienten águilas, o haberse quedado abajo, como los pueblos huertanos que tenían un castillo arriba para hacerse fuertes cuando llegaba el moro.

Por eso cuando en aquella babel de gentes una linda mejicana perdía los tacones entre los guijarros de las calles (senderos de cabras que buscan el cielo) pensaba en la natural tendencia del Arcipreste a «buscar ajuntamiento con hembra placentera», porque los días de Hita (con ese silencio y esa llanura sin fin al fondo) deben de ser interminables, y la voluntad del clérigo-poeta, flaca por ser humana, debió de tener muchas horas tontas para enfocilgarse en mundanos menesteres.

Así se explica que Juan Ruiz, Arcipreste solitario entre «villanas lujuriosas como cabras», se pasara su vida luchando entre dos sayas: las de cura, sagradas, que llevaba puestas, y las otras. Así se explica que su obra sea todo un compendio del pecado carnal y un arrebató místico de pesadumbre.

Pensando en este difícil equilibrio del Arcipreste me acuerdo de nuestros toreros. Estos hombres valientes que se «comen los santos» antes de la corrida, para luego pasarse la noche mirando unos ojos verdes o negros, ¡qué más da! Porque el torero y el Arcipreste son criaturas buenas que piden permiso a Dios para pecar y arrepentirse luego.

También pisando esa paz de Hita pensé en la literatura y en la Fiesta. Y veréis por qué. Hay en nuestras letras tres libros que lo son todo: «El Quijote», en lo novelesco; «La Celestina», en lo dramático, y «El buen amor», en lo satírico. Nadie que persiga la gloria de la pluma puede alegar ignorancia. Todos hablarán de estos tres monumentos literarios. Pero no todos los han leído.

A «El buen amor» y a sus dos hermanos gloriosos les pasa igual que al Reglamento taurino.

## LO QUE CONTESCIO A UN CRONISTA METIDO A BANDERILLERO

No es Hita sitio para gente remilgada. Cada rincón de nuestro incomparable mapa turístico tiene su encanto especial, y no se puede ir a este lugar agreste y dormido buscando el refinamiento de una civilización que rompería todo el sentido de contraste que encierra. Así, no se puede encontrar allí ni el camarero de pechera planchada ni las combinaciones de licores en cristal tallado. Ni, por supuesto, la carta variada de un restaurante. A Hita debe irse a comer jamón y chorizo, amén de un vino tintorro tan espeso que también podía mascarse. Mis amigos quedaron un poco sorprendidos ante este primitivismo, pero menos mal que aprendieron en seguida esa bonita lección de la vida, del amor y de los gitanos: «Las cosas buenas precisan malos principios.» Y un rato después estábamos todos comiendo cordero asado a «fiat», porque en Hita no se conciben el tenedor ni la servilleta. Llegaron después los mozos del lugar vestidos de antrujejo, con un rosario de cencerros en la cintura, y nuestros ilustres amigos entraron en el clima de la Fiesta de la Endrina. Miguel Herrero pronunció discursos, repartiendo nombramientos caballerescos entre los presentes, donde había embajadores de las Indias españolas, nobles de Castilla, periodistas y «cámaras» del cine, y esas mozas garriadas que nunca faltan en estos casos.

Rafael Peralta, que venía a alancear toros, como lo hicieran el Cid y aquel galante conde de Villamediana, sintió la importancia del momento, y le estorbaban ya la chaqueta y el nudo de la corbata. «¡Arfonzo de mí arma! Tú te va a vezti de medievá ahora mismo y va a zalí de sobresaliente conmigo.» Y el cronista, creyendo que había en el chiquero unos eralitos cómodos como los del día anterior en Medina, se fue con el rejoneador a ponerse el jubón y las calzas verdes para

pasear por las calles de Hita y bailar la jota castellana entre el humo de los asados y el optimismo disparatado del vino dulzón y negro.

## LO QUE CONTESCIO EN LA PLAZA CON DOS TOROS DE LUENGAS LIBRAS

Pero héteme aquí que a la plaza, picuda y empedrada, salieron dos toros hermosos en demasía y los ángeles del cielo mandaron copiosa lluvia sobre la meneguada concurrencia. Y el cronista, «desque» hubo hecho marchosamente el paseíllo tras los fraternos lanceros, consideró que el agua caída era aviso de la Providencia para moderar vanidades mundanas, y recordando la frase del hermano Rafael «El Gallo»: «Las pitas se las lleva el viento y los revolcones las costillas de uno», decidió acomodar sus actos a los usos caballerescos. Y así que hubo salido el toro que le correspondía parar los pies, consideró prudente pedir permiso al caballero. Cosa que no debe hacer un villano de a pie si no es a través del escudero que sirve los rejones. Pero estando el escudero harto luengo del cronista, y como pasare más tiempo del debido, cruzóse un banderillero menos respetuoso a los usos caballerescos y paró el toro. Salieron después los hermanos Angel y Rafael Peralta a clavar hierros con plumas y guirrnaldas, entre gran regocijo del público, y cuando el cronista pudo cumplir con los trámites ya estaba el toro muerto y los caballeros recibiendo el halago pasajero de las serviles mesnadas.

Así pasó la lidia del toro siguiente, todavía más metido en libras, y cuando, herido de muerte por los certeros lanceros, el cronista andaba confiado a su lado, un campechano capitán de la Guardia Civil, reparando en su poca efectividad, díjole cosas sobre la prudencia. Y el cronista volvióse al capitán y díjole: «¡Vuesa mercé se aplaca, porque en la Edad Media no había Guardia Civil...!»

## LO QUE CONTESCIO AL ARCIPRESTE E AL CRONISTA, QUE NO «RECIVIA» EL SOVRE

Podía contar muchas cosas de esta corrida, donde los toros se arrastraron con un tractor muy poco medieval. Podía contarles mucho, pero no quiero convertir esto en otro mamotreto interminable, aunque no fuera de la cuaterna vía.

Sin embargo, pensando que Juan Ruiz acabó con sus hábitos en la cárcel por culpa de la pluma y que el cronista compareció también ante un Juzgado por la misma causa, es lógico meditar en la analogía que guardan la vida y la obra del Arcipreste con este picaresco mundo del toro.

A fuerza de arrimarse Sanchos a la apetitosa sardina de la Fiesta, le han dado tantos pellizcos a su pureza como aquellos clérigos de Talavera que decían tan poco de su dignidad eclesiástica porque el pueblo decía mucho de sus mancebas.

Entonces el arzobispo Gil de Albornoz encomendó a Juan Ruiz la tarea de investigar sobre un escandaloso asunto, y el animoso Arcipreste escribió una sátira cruel contra los de Talavera, sacando a relucir sus trapos sucios. Pero ocurrió que los clérigos de Talavera eran muchos y poderosos. Se unieron contra su juez y cambiaron las tornas, entrando en la cárcel el Arcipreste en vez de los inculpados.

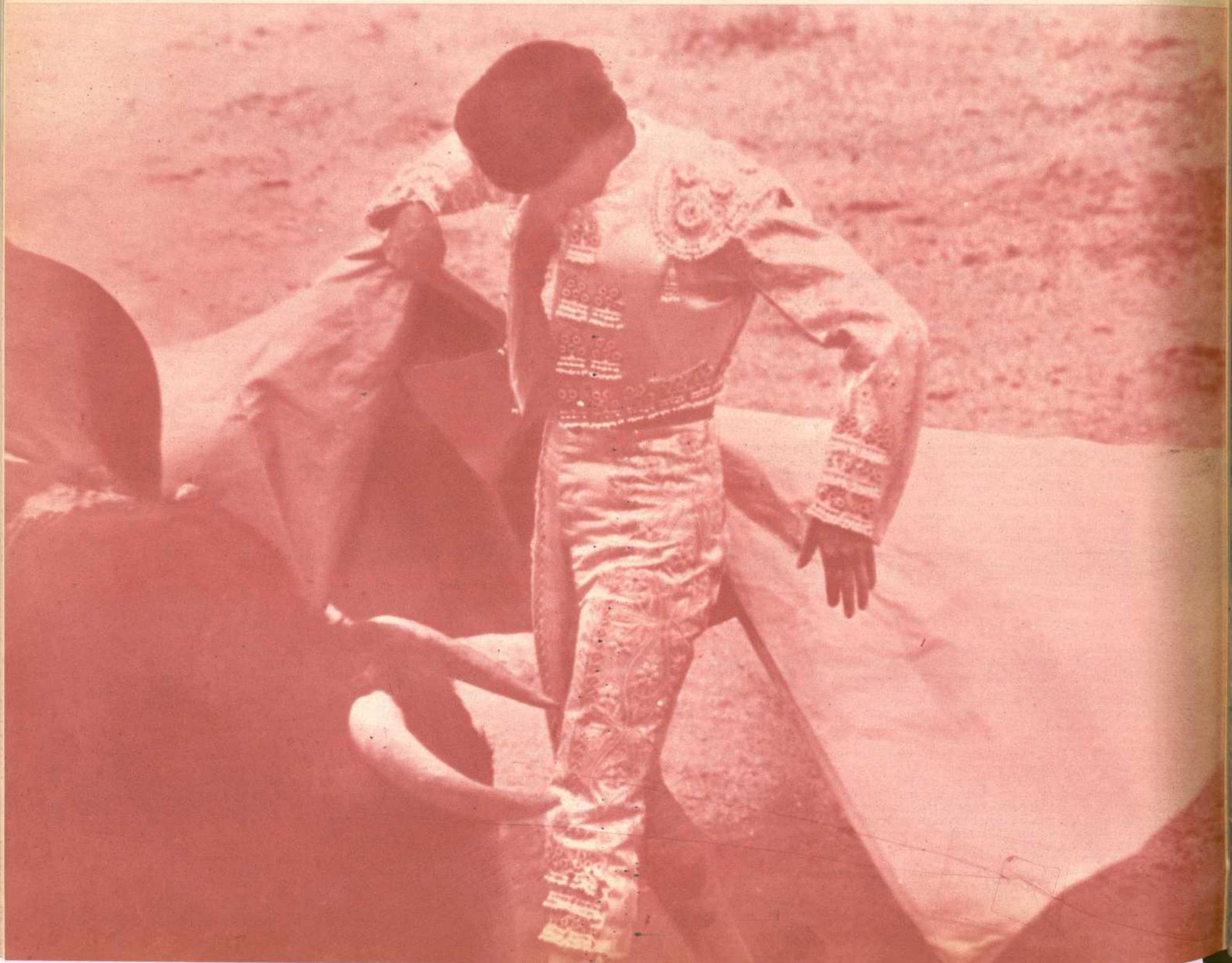
Acontece también en los toros que algunos quieren arreglar caminos que andan torcidos, sin reparar en que todos están a gusto en el macho, y se meten a redentores de lo que no puede redimirse. Y estos críticos se llevan unas ovaciones de los aficionados viejos y unos berrinches de parte de los otros, que son muchísimos más.

Se me olvidaba decir que Angel Peralta clavó un rejón de frente y Rafael colocó otro hierro de la misma forma, y como la gente aplaudiera largamente, Rafael vino hacia el cronista, diciendo: «¡A ver si «largas tela» de lo que hemos hecho!» Pero conste también que todo aquello nada tuvo que ver con el alanceamiento de toros, que fue una improvisación apresurada, y los rejoneadores tuvieron que salir a repetir una más de sus actuaciones porque nadie los había aleccionado previamente.

Y aquí termina la crónica de Hita, dada al pueblo a las doce horas del día de San Pedro de 1964.—Alfonso NAVALON.

**¡LITRI! ¡LITRI! ¡LITRI!**

**MADRID, BARCELONA,  
BADAJOZ, VALENCIA Y  
ALGECIRAS ACLAMAN  
AL VALOR SIN TRAMPA,  
A LA ARROLLADORA  
PERSONALIDAD DE UN  
TORERO FUERA DE SERIE**





**TRES LUSTROS EN LA CIMA DEL TOREO:  
LITRI NO ES TORERO DE UN MOMENTO,  
PORQUE LITRI TIENE VALOR DE VERDAD**

Fotos: B. V. CARANDE



# BRONCA EN LA MAESTRANZA

En una sección que lleva por título general el de "Caen las marcas", un prestigioso diario informa a sus lectores de eso precisamente: de las "marcas" deportivas que caen. Un día nos hace saber que tal fracción de tiempo con la que el atleta Fulano consiguió en 1960 el título de campeón del mundo en la especialidad de "los doscientos metros lisos" ha sido acortado en tantos segundos por el atleta Mengano. Otro día nos da la noticia de que un nadador vertiginoso ha hecho la travesía del canal de la Mancha a una velocidad récord, "nueva en la plaza de la natación". Y así sucesivamente...

El campo taurino también nos ofrece la "caída de sus marcas". Así, la plaza de toros de Sevilla, "campeona universal del silencio" hasta el 7 de junio de 1964 al filo de las ocho de la tarde, perdió "estrepitosamente" tan honroso cetro a esa hora justa para ser coronada en el mismo instante con ese otro título mucho menos honroso y de signo contrario: el de "la plaza más alborotadora y explosiva". ¡Una lástima! Porque a mí me gustaba más, muchísimo más, aquella Maestranza—severa y seria—de los "silencios imponentes", infinitamente más temibles—y temidos—que las broncas fogarateras, siempre al alcance de cualquier "plaza sin palcos". ¡Hay que ver lo que pesa una plaza de toros de Sevilla enmarcando con su callar expectante y solemne la faena torera de un torero! ¡Y hay que ver lo que tiene de rigor implacable ese otro silencio—en versión de fría indiferencia—con que la Maestranza ha sabido fallar siempre, o casi siempre, las faenas sin torería!

Pero ya lo dije antes: el domingo 7 de junio, bordeando las ocho de la tarde, la cátedra taurina sevillana perdió el "título". La "campeona del silencio" no supo callar. Y porque ella no calló, cayó la "marca".

\*\*\*

El "suceso" lo conocen ya, a través de la Prensa diaria y de la especialmente dedicada a nuestra Fiesta, todos los taurinos. A El Pireo, el famoso novillero cordobés, se le negó por el presidente de la plaza de toros de Sevilla, señor Zambrano, una oreja que pedían muchos pañuelos. La actitud presidencial abrió el camino de una épica "bronca", a la que por su duración e intensidad cabe colgar con todo merecimiento el título de "primerísima" entre las innumerables de que he sido testigo en mi vida de aficionado a los toros.

Ahí queda—ahí quedó—el suceso, el lamentable suceso. Y ahora vienen—quiero yo que vengan—los comentarios.

\*\*\*

Por lo pronto, el presidente, no concediendo la oreja que solicitaba aquella nutrida masa de pañuelos blancos, hizo un señaladísimo favor a El Pireo, porque convirtió lo que llevaba camino de ser la intrascendente orejita de todas las tardes como premio a la faena de siempre en un acontecimiento taurino de resonancia y singularidad inusitadas. Y esto, en fecha de tan alto significado para un novillero famoso como lo es la de su presentación en la Maestranza, equivale a un premio gordo de la lotería. Después de esta oreja "non nata", ¡menuda va a ser la expectación cuando El Pireo cruce por segunda vez, vestido de alamares, el redondel de la plaza de Sevilla! Sobre todo... si en el palco presidencial está el señor Zambrano.

Realmente, el fenómeno de que una

circunstancia, al parecer adversa, beneficie a un torero no tiene novedad alguna. A la memoria me vienen, sin esfuerzo mental, muchas muestras bien expresivas. Pero voy a fijar la atención en una de especial relieve que se remonta algo así como a la tarde en que el hijo de Victoriano de la Serna confirma su alternativa.

Luis Miguel está en el uso—en el abuso—de la muleta. Faena larga, muy larga. Faena maestra, aunque sin vibración pasional. Y como el torero no vibra, tampoco vibra el público. La gente aplaude y se aburre a la vez... al cincuenta por ciento.

Pero en la plaza, además del toro, de los toreros y de los espectadores, hay un presidente y un reloj... con sus manillas giratorias. Total: que Luis Miguel, ¡venga a dar pases!; que las manillas, ¡venga a dar vueltas!; y que el presidente—que "estaba allí", mirando al ruedo y al reloj—tiene la ocurrencia, tan "reglamentaria" como infausta, de sacar el pañuelo blanco al tiempo justo de terminar el segundo su rotación número diez. Instante, quiero recordar, en el que el torero aún no ha montado el estoque.

Escandalazo. Clamoreo frenético en favor de Domingúñ. La faena de Luis Miguel, gracias a la "faena" del presidente—hecha al dictado del reloj y del Reglamento—, ya tiene para el público la vibración que antes no tenía.

—¿A quién se le ocurre—vocifera cólerica la masa—dar el primer aviso a un torero que está toreando "así"?

Como por arte de magia, la decisión presidencial—que en este caso es puro automatismo cronométrico—tiene la virtud casi milagrosa de hacer que se catalogue tumultuariamente como faena "así" la que hasta el momento del aviso todos conceptuaban como faena... "así, así".

Moraleja: si quieres, amigo torero, tener al público de tu parte, pídele a Dios que el presidente juegue con los pañuelos de su mando... "en tu contra". Porque eso, amigo torero—y tú lo sabes—te "favorecerá" mucho.

\*\*\*

Pero no voy por ahí. Al fin y a la postre; la "ganancia" del pescador—del pescador vestido de luces—en el "río revuelto" de la bronca épica contra el presidente de una corrida a mí me tiene completamente sin cuidado. Lo que me importa es mirar a la "masa"... y hacer reflexiones.

Y dice la masa, en el caso de El Pireo:

—¡Esto es intolerable! Una oreja no puede negarla el presidente. Porque la pide la mayoría del público, y según el Reglamento—alguien, leguleyo y tal, hasta invoca el artículo 68—, esta mayoría es la que manda.

(¡Reglamentarista estás!)

Y dice la masa, en el caso de Domingúñ:

—¡No hay derecho a que suene un aviso en una faena como ésta!

Pero es que el artículo 117 habla de cantidad de minutos—diez exactamente desde que se inicia la faena muleteril—y no de calidad de pases.

(¡Reglamentarista no estás!)

\*\*\*

Ocurre con esto del Reglamento y de las masas algo parecido a lo que sucede con las señoras y la moda femenina. Un año, por casualidad, entra en vigor una moda... "práctica". De peinado, de vestido, de zapatos... o de lo que sea. Las señoras se hacen lenguas ensalzando, entusiasmadas, aquella "comodidad".

—¡Fíjate qué maravilla!—argumen-

tan a sus maridos las mujeres de los años veinte en defensa "moral" de los primeros cortes de moño y de las primeras "cabezas a lo muchacho". Me levanto de la cama, me paso dos veces el peine y ya estoy para salir a la calle. ¿Tú has visto cosa más cómoda?

Argumento femenino—muy femenino—, cogido en marcha, que no puede convencer. Aquella conjunción de "comodidad" y de "moda" es... una fortuita coincidencia. Porque ya saben ustedes lo que vino luego, lo que trajeron las nuevas modas del peinado: muchas horas diarias en la casa con las manos en la cabeza y muchas horas semanales en la peluquería con la cabeza en las manos... del peluquero.

Muy señoras mías: no queráis defender vuestra adhesión a la moda con el argumento de la comodidad; porque "la moda no incomoda", aunque sea incomodísima.

Muy señores míos, componentes de la masa en las plazas de toros: no queráis defender vuestras reacciones coléricas y destempladas del brazo del Reglamento taurino; porque si alguna vez—muy pocas—aparecen conjuntadas la actitud del público y la norma del Reglamento, se trata de una casual coincidencia.

¡Valiente cosa le importa el Reglamento a la masa! Ahí están los presidentes, infringiendo de verdad las normas reglamentarias, cuando consienten que los toros no sean corridos a una mano por los peones; cuando hacen la vista gorda ante la corruptela usual de meter al toro en el caballo, sin respeto alguno para la raya de fuera; cuando permiten al picador citar de costado y no de frente; cuando después del primer puyazo, y a petición del espada de turno, cambian el tercio, pero sin condenar a banderillas negras; cuando no se conmueven ante la carioaca y el barrenar de los picadores...

Estas sí que son infracciones graves del Reglamento taurino, y de positiva trascendencia para la buena lidia. ¿Qué puede importar que a un matador no se le conceda una oreja a la que "reglamentariamente" tenga derecho? En definitiva, nada; porque si la faena fue excelente, allí quedará la excelencia... con trofeo o sin él. En cambio, si en el palco presidencial aparece el pañuelo blanco al término del puyazo único, se comete fraude por mutilación—algo así como despachar un kilo de ochocientos gramos cortos—, y nada menos que en el tercio de varas, que es el que de verdad sirve para comprobar la bravura.

Pero la masa, ya lo veis: grita, histérica, por lo de la oreja no concedida o por lo del toque de clarín que suena a los diez minutos, y se queda tan campante frente a las infracciones del Reglamento, trascendentes y enjundiosas.

\*\*\*

Después de todo lo dicho, ¿cómo queréis que tenga fe en la masa? ¿Cómo puedo dar por buena esa frase, que hoy circula con profusión de tópico, de que "contra la masa no se puede ir"?

Pienso al revés. Opino que hay que ir a la contra—que no es ir en contra, sino a favor—de esas multitudes despistadas y sin timón firme, a fin de darles cauce y orientación segura. Esto es: no tengo fe en la masa como dirigente, pero sí creo en la masa como dirigida, porque estoy convencido de que es dúctil y se deja llevar. Todo estriba en llevarla bien, en sacarla del engaño y conducirla con buen pulso por el camino de la verdad.

Luis BOLLAIN

# PACO CAMINO

**ACABA DE DEMOSTRAR  
EN BADAJOZ  
EL CANTE GRANDE  
DE UN GRAN TORERO**

**3 OREJAS DISTINTAS A LAS  
DEMAS: PORQUE SON EL PREMIO A LA VERDAD DEL TOREO**

Foto: B. V. CARANDE



# POLIORAMA

## Por Gregorio de ALTUBE **DEL** **SAN FERMIN**

PELICULA DEL ENCIERRO

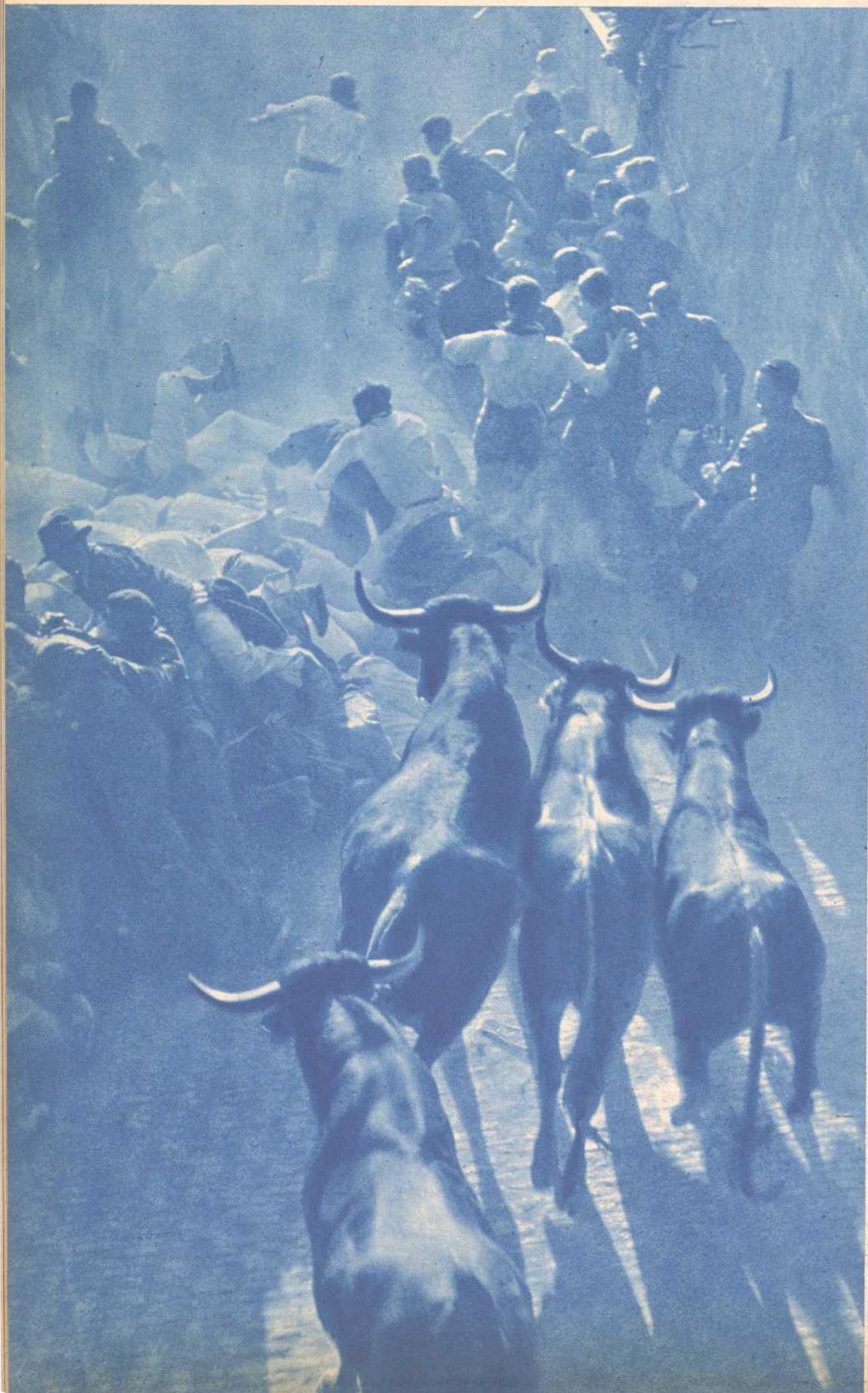
**Y 4** Ibamos en que los peregrinos del San Fermín llegábamos a las horas más difíciles, las de la noche. Antes, con la simplicidad peculiar de lo clásico, en los tiempos reverenciales del San Fermín, la noche estaba perfectamente distribuida. Los señores de chaleco blanco disponían de habitaciones, se acostaban y dormían. Los demás ignoraban la posibilidad de acostarse o aceptaban la imposibilidad como un dogma. Mas hubo un señor Alcalde que prohibió el rondar a partir de las dos de la mañana; ello hace que desde entonces los señores y los aldeanos, los jóvenes y los maduros, los serios y los zascandiles pretendan camas, y aunque se prodiguen los colchones y sucedáneos nadie duerme. El fenómeno tiene explicación muy sencilla. Antes, como la noche al raso estaba prevista, se organizaba. La plaza del Castillo era un alegre vivac. Allí, para cantar una jota, había que cantarla bien, para usar de un instrumento, había que sumarse en rondalla. El borracho o tenía gracia o estorbaba, y esto se le hacía saber. Por tales motivos el público se concentraba en tres o cuatro zocos y el resto de las calles disfrutaba de una paz, con eco apagado de fiesta, muy propicia al sueño. Hoy, a cuenta de la prohibición, todo el mundo se previene; hora antes, hora después, el señorón y el castizo se retiran y queda suelto el igorroto.

El igorroto, huyendo del sereno irascible, recorre todo Pamplona. El igorroto carece de ingenio, de sentido musical y, si pretende entonar algo tan serio como el flamenco, hasta de padre. El tiene un espíritu de "checa" y es muy difícil predecir con qué género de tortura estrepitosa nos dará la noche. Puedo asegurarnos que en varias de las de un San Fermín pretérito, atormentaron a los vecinos de la calle de la Estafeta, tres sujetos de gran bellaquería que aporreaban un bombo, un tambor y unos platillos. Prescindo del comentario, pues no hay modo de revestirlo académicamente.

Sin embargo, es de justicia reconocerlo, yo les debo, como cronista, un pequeño favor; gracias al insomnio pude percibir, pálpito a pálpito, la ebullición, el cocerse del encierro. Es de muy curioso hervor; como si efectivamente escaldase, le precede una franelosa ausencia, un vacío, un tórrido silencio, el único en la noche pamplonesa. Luego, hay voces recias, pasos firmes, correr de persianas, sacudir de alfombras; gentes que han dormido y abren un nuevo día. Todo ello golpeado por un aldaboneo de voces nominativas con apoyo en la última vocal, que ponen en nuestra duermevela un pentágrama marítimo, pues así despiertan en los puertos vascongados los patronos a los marineros en la temporada bonitera. La esperanza de silencio se evapora; las dianas desdoblan su alegría, los acordeones abandonan las tabernas y Pamplona se envuelve en su celofán de juerga.

A través de lo instrumental y desafortunado hay un fondo de murmullos que se agrava, un revoloteo de conversaciones febriles erizadas de chillidos. Se percibe un como vaho de ansiedad, de inquietud, que hace sonar en falso, que descoloca como postizo a cuanto de jarama o de baile quieran imponer, con pretensión de naturalidad, los mozos o las cuadrillas; se advierte que la hora teme algo. May que levantarse y asomarse.

De momento asombra la rebosante densidad del público en los balcones; un público que suma todas las categorías y edades, con preponderancia femenina, análogo al de las magnas manifestaciones religiosas, pero entreverado con una congoja especial. Flota en el aire un riesgo que parece unido a cada espectador por los hilos de un guñol infinito; y esa zozobra que pone como arañazos en los movimientos de las espectadoras que pueden ser heridas en uno de los suyos, ¿cómo no ha acabado con el encierro? Porque esa zozobra existe, aunque algunos inquilinos obsequien a sus visitantes con sendas copas de anís, y la destaco porque esa tolerancia familiar, digámoslo así, con el encierro, es otra prueba de que en Navarra la tradición prevalece sobre



el riesgo. Y llegan los navarros a tal extremo en el alarde que me permiten aducir una anécdota estupenda, que calificaría de increíble si no la hubiese presenciado.

Ocurrió hace pocos años y en uno que atribuyó truculencia a los encierros; menudearon los "montones" y, si no las cornadas, gracias a Dios, las contusiones. Una habitación frontera a la mía, abierta al San Fermín por todas sus ventanas, la ocupaba una familia modesta y numerosa. Ninguno de sus miembros, por el menor se asomaba en los brazos de su madre, perdía ripio del tumulto callejero. Pero el segundo día, a la hora del atardecer, se acomodó en el mirador, para el resto de las fiestas, el cabeza de familia, con la suya vendada y un brazo en cabestrillo. Por lo visto, en el encierro de la mañana, había llevado lo suyo. Al contemplarlo, no podía alejar de mi imaginación la suma de consideraciones regañonas que, por su jaranera imprudencia, le dedicaría su fecunda esposa. Suponía el desagrado, la amargura, la contrariedad de aquella buena señora que, se comprende, llenaría de reconvencciones la velada del descalabrado. La escena que presencié por la noche en la penumbra del mirador, me dejó estupefacto. El tal mirador era de los macizos y a él se asomaba nuestra mujer, siempre con el niño de pecho al brazo, cuidando de que el otro quedara libre para alcanzar un sifón que sobre el alféizar posaba. También disponía de un brazo su cónyuge y, con la mano ilesa, aprisionaba un objeto sospechoso, imposible de reconocer en lo oscuro; era, el juego lo aclaró, un trompetón de los antiguos de automóvil, de los de pera de goma, que hacía sonar el contuso cuando alguien cruzaba la calle; el viandante levantaba la cabeza y, entonces, la matrona que yo sospechaba condolidada, le atizaba un chorro de sifón que, alternativamente, provocaba en los agredidos juramentos o carcajadas.

Hube de reconocer que no hay pamplonesa, ni pamplonesa, sean célibes, beneficiaria de familia numerosa, matarife, relojero, lavandera o rentista, dispuestos a aceptar el sentido trágico del encierro aunque, como os decía, tenga su momento congojoso, en los que preceden a las campanadas de la torre de San Cernin, que parece crecer en esos días. Son minutos que tienen área y se esparcen con densidad de niebla; minutos voraces que se tragan los cánticos y enyesan las piruetas, el rastrillo de los guardias despeja las calles, quedan grises, son pistas de ceniza, y a las vallas protectoras se asoman los espectadores con el rostro anhelante de los presos.

En el llamado Baluarte de la Rochapea, hay un corralito romántico, porque está entre murallas; desde allí nos miran los toros con su aire recién despierto, con su mirada muy llena que tanto interroga. Al envés del muro del Oriente hay un escudo imperial con águila bicéfala para que exprese doblemente el asombro que le produce ver a sus pies un burladero. Sigue el pabellón de Consumos, desolado como un cobertizo de litoral; en su atrio desnudo, insultando al encierro, una mecadora. El sol ribetea los contornos con un halo luminoso que se quiebra en las astas puntiagudas. Frente a la valla, como ante un paso a nivel, se acumulan los carritos aldeanos rebosantes de verduras. Aquello empieza a moverse con mecánica exactitud. Un carpintero, prohombre en funciones, clava y desclava, el pastor se cuele en el corral con pasos de mayorista. Hay un juego náutico de pasillos volados en los que se iza un cohete, se cierra una talanquera y queda cercado el oficiante con una mecha prendida. El canto de los gallos en la vega desgarró la silenciosa expectativa y un centinela en la garita que remata el esperante, pone en el ambiente sabor de ejecución. Sólo hay asombro en la mirada repleta de los toros que se agrupan peinados por la sabia impertinencia de los cabestros. El pastor, a cuerpo limpio, azuca y funde a las reses; las apedrea con guijos y prehistoria. Sobre un mar de lomos flotan los cuernos embistiendo al aire. Como en una tormenta todo es insensatez, se espera de un reloj que descargue el rayo y, en efecto, la vieja torre suelta sus campanadas tal que lágrimas.

Deslumbra sin luz, pero escandalosamente, el cohete; enhebra miles de miradas, abre



una compuerta, enciende a los toros que se atropellan repasándose viscosos como peces. El cabestro gastador los enfila a la pendiente cuando los mozos bajan a su encuentro. Hay un espanto de circo, "espatarrao" —aspas de San Andrés— y ¡claro! los mozos se desfiloman.

La furia desatada de los toros roza un convento, las tímidas acacias se estremecen, tintinea la esquila, brota una plegaria y salva al de la boina. Las del mercado —corderos exangües— las del mercado, opulencias y delantales, se vuelcan sobre los pretiles. En la cuesta de Santo Domingo la tromba es una hilera, el peligro se afila y unos cuernos como sierpes a ese gordo, ¡aj! de la blusa!, aunque sus brazos dicen ¡madre!... ¡lo alcanzan!

Cuando aquel huracán que pesa tantas arrobas gana la plaza del Ayuntamiento, hay un instante indeciso, un cuarto de segundo que pregunta: ¿hemos llegado? Es el instante que aprovecha el toro destacado para sacudirse con violencia y desprecio restellantes al gordo de la blusa que flamea entre las astas. Y como no hay quien detenga los aludes cuesta abajo, ese, lava de sangre, viento de nervio reshala sobre el pavimento de Mercaderes, encerrado por el llanto de las velas de las procesiones, para estrellarse contra la valla del viraje que conduce a la Estafeta.

Cada encierro es la historia de un momento pródigo en relámpagos, y, entre los que brillan en ese rincón de peripecias, no olvidemos en centelleo muscular en la contracción conejil del toro caído que se recupera, la sonrisa del espectador que goza, sobre su vientre, del fleje de las tablas de la valla tan brutalmente acometida, la tontería anual del comerciante maduro que hace su pinito entre tienda y tienda y el "sprint", a cuello vuelto, de los pamploncos que enfilan la calle de la Estafeta. Aquí el encierro se hace olímpico. El coro sé engavilla en los balcones y sus gritos elevan tanto las fachadas, que la vía se ofrece con profundidad de abismo; aquí la masa de los toros, cuando juntos, es un negro manantial que fluye a borbotones; el compás de ese fluir lo va marcando con el periódico batuta, sobre el testuz almohadillado del toro cabecero, la diestra de ese joven diestro, limpio, ágil. ¡Esa es la estampa del encierro que brinda Pamplona como un "record"!; la estampa del que, esbelto, juega con la muerte asomada a unos cuernos, la muerte en candelabros, porque sí; porque sí, y porque le bulle dentro una savia hecha de gaita y de guindilla, de río padre, de olivo al sol y de hayedal sombrero; la silueta pindárica de ese crónico rupestre cazador, vestido de pelitari, con los ojos en las astas y el correr sincronizado.

Pero, ¿qué ocurre?; de repente, en la muda admiración se nos clava un grito. Un toro suelto se adelanta o queda rezagado, sus astas se retratan en todas las pupilas y el derrote cruza la mañana como un hachazo, al tiempo que el pamplonco, flexible como un látigo, gana la acera en un quiebro con la acuática limpieza de una trucha. ¡Bravo, mocé!, y allá te van los pastores ofrendando su blusica y erizando la boinica con fugacísima aureola radiante de varazos.

Ya doblando la curva del Ensanche; la muerte insatisfecha apaga el callejón que da a la plaza. El encierro se hace noche, el pisar prensil de la alpargata es estruendoso; pegado a la pared, con los brazos en cruz, que-

da un hombre como una calcomanía del espanto. Cuando el grupo final, sorbiendo resuellos, gana la arena, se abre brutalmente y en un como parir toros se exprime contra las barreras, anhelando que el vocerío del público hunda al ganado en los toriles.

#### CANTO A NAVARRA

Parece obligado describir al punto la inconcebible animación del circo iruñés a esa hora tan temprana, a esa hora de beatas. Pero el tema del San Fermín es inagotable y no pudiendo serlo mi versión, debo ponerle término. Y no es que no recuerde la alegría de esas gradas florecidas en los mil colores de las lanas con que se tejen las chaquetas de punto, y ese largo caquí del tendido militar, donde las caras curtidas de los soldados parecen de celuloide, e incluso la estampa consternada de los toros, retemblándose de sobrealiento, a la sombra del nogal frondoso que centra los corrales. Mas ocurre que yo, a esa hora volatinera de las vaquillas, suelo refugiarme en cualquiera de las tabernas serias de Pamplona, donde los baztenses, recién llegados, salpicados de rocío, desayunan de tenedor. Se que van a engañarme, pero se encuentra uno tan seguro a sus espaldas, viéndolos comer parsimoniosos chuletas de cebón, a la hora en que los demás, si no agua de Cestona, tomamos café con leche...

¿Y por qué pesar del vino trasegado callan esos tratantes?, porque aprendieron en su valle, en aquel su valle de ruiseñores, la lección de las montañas que se detuvieron en sus lindes. ¡Maravilla del Baztán!, valle quedo, valle rico, valle verde, valle donde el pastor es burgués y el contrabandista alcalde, valle donde al Angelus se oye: cauce feliz del Bidasoa, río lírico que alimenta sus aguas con llanto de acordeones y muere con helvético candor, pacífico y neutral, besando dos fronteras.

¿Y eres tú navarro, umbrío valle del Baztán, umbrío y euzkeldun, eres tú navarro como esa parda estameña ribereña donde la atrocidad tiene gracia, los espárragos volumen, fiebre la jota y hasta un pimientito tiene sangre, luz y brío? Sí que lo eres, sí, con la piel de león de la Bardena, la de los tamarices picantes; y con Estella la románica, la de las ansias de principado, celosa de Covadonga; y con el Roncal de atuendo charro, en el bronco Pirineo, ganadero y leñador; centauro de la madera cabalga sobre las aguas y aún se permite la coquetería de disputarle a Aranjuez las más diminutas fresas.

Tal es la tierra, señores, de ese viejo Reino de Navarra; como la de los imperios varia, como la de sus cabezas, patricia y aldeana. Si sabemos que aún conserva el mayorazgo, si sabemos que aún les cobra un tributo a los franceses, si por San Fermín la oímos cantar a coro, si por San Fermín la vemos saltar en banda, lancemos a voz en grito, señores, el grito de: ¡Viva Navarra!



## EL TEATRO

### «IZLANE»; EVOCACION POETICA MARROQUI

Con ocasión de la Semana Hispano-marroquí se ha celebrado en el salón de los jardines de Cecilio Rodríguez, del Parque del Retiro, una evocación poética de carácter folklórico. Se pensó en un principio que este «ballet» del Reino de Marruecos, actuase en los jardines. Pero la lluvia impidió esto y tuvo que celebrarse en el salón de cristales, situado en este mismo lugar.

Primeramente hubo cena de gala, que presidió la excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco. Y a continuación, el «ballet» folklórico marroquí realizó las diversas partes del espectáculo. «Izlane», que presenta el Instituto Nacional de Artes Tradicionales y de Teatro.

Se trata de los siguiente: el Moussem reúne en la medina a las tribus llegadas de diversos lugares. En la plaza, al ritmo inquietante y nostálgico del «bendir», cada grupo canta y baila. Estos ritmos son variados. Cada tribu, ya sea nómada o sedentaria, llega con distinta expresión popular. En este sentido, «Izlane» está compuesto de múltiples facetas, dentro de sus aires y genuinas tradiciones.

El espectáculo se divide en dos partes. Así, tras un epílogo, vemos y escuchamos «Moussem», con sus diversas expresiones: «Ouland on Moussa», «Taskiounies», «Kela des M'Goumas» e «Imin-Tanout».

La segunda parte se denomina «Taalane», sus cuadros de danza y canción son: «Oulmer», «Ghiatta de Taza» y «Ait Bougmez». Termina el espectáculo con la participación de todos los grupos.

Todo el ardor, la fogosidad, la melancolía, la nostalgia y hasta el «duende» de estas tradiciones árabes, aparecen en estos grupos que vienen a componer el conjunto de «Izlane». El ritmo frenético, el son extraño, todo ese misterioso mundo del pueblo marroquí, lo vemos en estos artistas populares, que cantan o bailan con toda la autenticidad de su tribu. Asimismo el colorido, el movimiento, nos dan la medida de su civilización y de la hondura —también en ellos «fondo» como nuestro flamenco— del sentimiento árabe.

El mismo espectáculo se ha repetido en la Plaza Mayor, con entrada libre para que el pueblo madrileño conozca, dentro de los actos de la Semana Hispano-marroquí, este espectáculo de danza popular del Reino de Marruecos.

M. DIEZ-CRESPO

### ENTRE DIABLAS ANDA EL JUEGO

— Han regresado de Londres los comisionados por la Sociedad de Autores para intervenir en la Conferencia de sociedades de autores.

Representaron a la S. G. A. E. el presidente, Joaquín Calvo Sotelo; el vicepresidente, maestro Moreno Torroba, Jesús María de Arozamena, José López Rubio y el maestro Gil Serrano.

El carácter de estas reuniones ha tenido como finalidad resolver problemas de índole administrativa y defensa de los derechos de autor contra la «piratería». Parece ser que todo ha quedado resuelto en el intercambio económico favorable a los autores.

Se dice que el año próximo estas reuniones tendrán lugar en Madrid.

— Luis Escobar montará «La Celestina» en Bruselas, la temporada próxima. En cuanto a otros proyectos de este director para Madrid, tiene en preparación el montaje de una gran revista en colaboración con el maestro Moraleda y el figurinista Julio Torres.

— Nati Mistral volverá al escenario del Eslava con una comedia de carácter folklórico andaluz, titulada «Mara Reyes», libro de Quintero y León, con ilustraciones musicales del maestro Solano.

La presentación de Nati Mistral en el Eslava será a fines del próximo mes de septiembre.

### EL FESTIVAL DE MADRID

«EL CARNAVAL DE VENECIA», EN EL ESTANQUE DEL RETIRO.—UN EQUIPO DE «HOMBRES-RANA» TRABAJA EN LA INSTALACION DE LOS ESCENARIOS

Se está procediendo a la instalación de los originales escenarios sobre el estanque del Retiro, donde se representará la famosa opereta de Johann Strauss «El Carnaval de Venecia». Los Servicios Técnicos de Festivales de España y los municipales colaboran en este excepcional montaje, bajo la dirección artística de José Tamayo. Las representaciones de esta opereta se celebrarán del 3 al 17 de julio próximo. Y la compañía encargada de actuar será la «Amadeo Vives», con un «ballet» clásico integrado por bailarines de los teatros de Opera de Colonia, Munich, Berlín y Viena. Asimismo intervendrán los Cantores de Madrid y la Orquesta Filarmónica de nuestra capital, bajo la dirección de Peter Jacevich, director de la Opera de Colonia.

### TREINTA GONDOLAS Y VARIAS EMBARCACIONES TÍPICAS

Una de las notas más curiosas y espectaculares de estas representaciones será la intervención de treinta góndolas y varias embarcaciones típicas, que se deslizarán sobre el estanque. Con esto se logrará un movimiento de cerca de trescientos actuantes. La orquesta va también situada sobre el agua, mientras interpreta la partitura y algunas composiciones más del famoso Strauss.

En estos días, un equipo de «hombres-rana» colabora en la

instalación de los escenarios sobre el agua. Estos escenarios ocupan una extensión de 1.200 metros cuadrados sobre el agua, formando isletas unidas entre sí por puentes del estilo veneciano. El decorado general corpóreo ocupa una extensión de 2.000 metros cuadrados y reproduce plásticamente rincones típicos de la «Perla del Adriático».

### LA SITUACION DEL PUBLICO

Los graderíos para la instalación del público tienen una extensión frontal de 120 metros, y tienen capacidad para 3.000 espectadores.

He aquí un espectáculo excepcional, que tendrá la máxima brillantez en el Parque del Retiro en el año que conmemoramos los XXV Años de Paz. Lo patrocina el Ministerio de Información y Turismo, y la Sección de Festivales está poniendo en juego toda su experiencia y actividad en este magno Festival de Madrid, que, por su grandeza, originalidad y calidad, no tiene precedentes.

«El Carnaval de Venecia» será puesto en escena de manera tan espectacular como sorprendente: góndolas, embarcaciones, «ballets», grandes coros y primeras figuras compondrán unas sesiones inolvidables en el marco bellísimo del Retiro, sobre el amplio estanque. Jamás esta opereta tuvo escenarios tan alegres, donde, prácticamente, el agua es el elemento vivo del desarrollo escénico.

M. D. C.

### EL CONCURSO LIRICO DE LA SOCIEDAD DE AUTORES

Parece ser que el Jurado calificador del Concurso de obras líricas, organizado por la Sociedad General de Autores Es. pañoles, ha tenido que resolver este Concurso contra viento y marea. Queremos decir que todas las obras presentadas son muy poco interesantes.

Pero como también parece ser que no podía declararse desierto el premio, ha salido a flote la que en verdad era menos mala. De esta suerte, ha sido el primer galardón lírico para la obra titulada «El burlador de Toledo», libro de Tomás Borrás, con partitura de los maestros Conrado del Campo y Rosillo.

El premio es de cien mil pesetas, con estreno preceptivo en la temporada oficial del Teatro de la Zarzuela.

### PEQUEÑA PANTALLA

Ese gran creador de horas de paz que es Walt Disney no podía escapar del mundo de la Televisión. Su serie de películas —nuevas en Televisión Española, pero producidas hace ya años— son y tienen el encanto de todo lo que lleva el sello de su genio. Disneylandia es, en efecto, un auténtico recreo para los ojos. No tan sólo por la magia de lo que él llama el mundo de los sueños, el mundo de la ficción, sino también por sus otras producciones, por esas películas logradas por el personal de excepción que trabaja a sus órdenes. El mundo de la ciencia, la historia del Oeste..., todo prende al espectador por encima de cualquier edad.

Cuando la televisión se convierte en arte puro se constituye a su vez en auténtico deleite, y entonces, aun cuando sea una bruja viajando sobre una escoba, el espectador mira complacido, se convierte quizás en niño y esboza una ininterrumpida sonrisa. ¡Qué maravilla de creación aquella que nos invita a sonreír como ese Disneylandia incomparable!

Todo está calculado. El interés, por el camino de la simplicidad. El documento a través de la imagen certera. El ensueño por medio del dibujo maravilloso. Y no regatear esfuerzo. No contentarse con lo bueno, para ir en busca de la inmejorable. Walt Disney sabe prescindir de lo superfluo, y en cada una de sus imágenes ofrece un latido de autenticidad que prende al espectador y le envuelve casi amorosamente.

Es un buen modelo, un buen ejemplo a seguir. Claro está que detrás del genio actúa un equipo poderosísimo en ciencia y material; pero otros casos hemos visto que con tantos medios nos ofrecieron mediocres resultados. En cualquier caso, Walt Disney se constituye en paladín de la sonrisa. Tan sólo eso merece ya homenaje y gratitud.

### SI Y NO DE LA TV

SI una vez más a la televisión espectáculo. Y esta vez ante millones de espectadores de Europa sin fronteras. Cuando las cámaras pueden ofrecer espectáculos como el de la final de la Copa de Europa de Selecciones Nacionales de Fútbol. Cuando consiguen llevar la emoción al más apartado rincón. Cuando el espectador se siente inmerso en lo que ve sin acordarse del medio, es que la imagen está servida con sabiduría. Y, además, se ganó: miel sobre hojuelas.

NO a los decorados de «La venganza de don Mendo». En la buena puntuación que puede merecer la obra por lo que se refiere a sus intérpretes, al esfuerzo realizado, a la labor de Pérez Puig, los decorados bajaron notablemente la puntuación. ¡Inefable la cárcel de don Mendo y también la cueva de las citas clandestinas...! Fue una pena porque lo demás estuvo bien.

SI a «Amigos del lunes», una vez más. Es el triunfo de la naturalidad. Incluso Franz Joham y Gustavo Re estuvieron mejor

que otras veces en sus intervenciones. Y luego, cuidaron, eso ya es habitual en ellos, de ofrecer un espléndido repertorio de gente de calidad.

NO a los reportajes—hablemos sólo de los ofrecidos hasta ahora— que nos sirve Televisión Francesa de la Vuelta Ciclista a Francia. Es un NO que para nosotros se convierte en SI, puesto que está cerca todavía el esfuerzo espléndido de nuestros cámaras en la Vuelta a España, mejor servida, mejor comentada, mejor filmada.

SI al esfuerzo de «Llamada al corazón» aun cuando, en líneas generales, el espacio sigue pecando de frialdad. Don Federico no acaba de encontrar el tono e incluso Tico Medina estuvo torpe en la exposición del problema. Falta ese «ángel» emotivo de las cosas importantes. Falta mejor coordinación... falta, en fin, ese algo imprescindible que comunica al espectador auténtica emoción.

L. MACHADO

### SIETE DIAS, A «CINES»

MUY AVANZADA ya la temporada para esperar estrenos sensacionales, la cartelera madrileña se va renovando, a pesar de todo, y nos ha ofrecido esta última semana algunos estrenos y algunas reposiciones, quizá estas últimas más interesantes que aquéllas.

Rompió marcha esa inefable «HISTORIETA DE BIENVENIDO», película de niños y para niños, que apoya su propaganda en la gentil figura de Marisol, pero que no es una película de Marisol, ya que la juvenil estrella sólo aparece en breves planos, aunque «cuenta» la historieta como una narradora radiofónica. Desilusión, pues, para los que acudieron a ver a Marisol, que no por eso deja de estar encantadora en sus fugaces apariciones. Por lo demás, historieta sin demasiada garra, constituye una candorosa prueba, un tenue anticipo de ese cine infantil que se necesita para un sector tan numeroso del público.

AL LADO de la historieta del buen burrito saltó a las pantallas una película inglesa, «EL TREN DE LAS 4.50», que es una muestra perfecta de película hecha a medida de una actriz. En este caso, una actriz fea, vieja, gorda, sin atractivos, Margaret Rutherford, pero una inteligente y magnífica comedianta, con una comicidad natural espléndida, que se roba para sí todas las secuencias en que aparece. La película no es más que una complicadísima trama policíaca de Agatha Christie, laberíntica y enredada, con muchos sospechosos inocentes y un culpable que no escapa a la simpática sagacidad de «Miss Marple», personaje que borda la veterana actriz inglesa. Película intrascendente, pero divertida.

SIGUIO LUEGO una película italiana, «A PUERTA CERRADA», que toma a broma cosas muy serias y que es sólo un pretexto para que Anita Ekberg, una de las «guapas» del momento cinematográfico, luzca sus curvilíneas y despampanantes razones, en una exhibición constante. Y otra inglesa, «Enfermero a la fuerza», una astracanada sin pies ni cabeza, llena de trucos y sal gorda, que procura provocar la risa a mansalva, aunque no siempre lo consigue.

ULTIMAMENTE, «EL PODER DE LA MAFIA», una hermosa muestra del buen cine italiano, la única verdaderamente valiosa de la semana. Presentada en el Festival de San Sebastián del año anterior, se llevó nada menos que el primer premio, contra viento y marea. No le faltan a la realización de Alberto Lattuada, a pesar de ciertas inverosimilitudes temáticas, valores para ello, incluyendo también una excelente interpretación de ese magnífico actor que es Alberto Sordi, tan justo y acertado en lo cómico como en lo dramático.

Y LAS REPOSICIONES «SIETE NOVIAS PARA SIETE HERMANOS», simpática, de una estupenda calidad coreográfica, y «Luz que agoniza», de tan finos matices psicológicos, que le valió a Ingrid Bergman la mejor recompensa de su vida artística, si bien nosotros seguimos prefiriendo aquella primera «Luz de gas», inglesa, que enfrentó, en una actuación inolvidable, a Diana Wynyard y Adolph Wohlbruck. Y hasta se anuncian de nuevo aquellas encantadoras «Vacaciones en Roma», de tan grata recordación, que le sirvió a Audrey Hepburn de trampolín para saltar a la fama.

# CHIRIBITAS TAURINAS LA VUELTA A ESPAÑA

Por OSELITO



Desde que la resia personalidad de Manolite desapareció, er tореo entró en una etapa tranquila de su carrera, como esas otras de las vueltas ciclistas nasionale en que los corredores sestan, comen y charlan por las carreteras sin er menor interés competitivo. De cuando en cuando un corredor cuarquiera inisiaba una escapada entre la adormilá indiferencia de sus compañeros. Er fugitivo pedaleaba fuerte unos metros pá sejar bien pronto en su empeño y ser absorbido por er compacto pelotón de cabeza.

Er público les aguardaba esperansao, abarrotando calles, plazas y carreteras de pueblos y ciudades, gritando alegremente. Jamás se había interesao tanto por la vuelta ni tan ingente cantidad de público había abierto calle entre gallardetes, banderas y banderolas, para verlos pasar. Pero los corredores continuaban su marcha cansina en nutrió pelotón, cambiando a cada instante er "mailló" amarillo con la misma indiferencia que bocadillos y coca-cola. Tó era frío cárculo, comodidá, "entente cordiale". Hasta er sufrió público comensó a llegar sierto tufillo de aburrimiento. Aquellos maravillosos ciclistas eran como deslumbrantes "haigas" sin gasolina, que había que empujarlos.

De pronto, un desconosío, un corredor audaz en tosca máquina, comensó a trepar con indomable energía por las cuevas arribas y a lansarse a "tumba abierta" por las abajos. Er público sensillo se conmueve, emocionao. Los técnicos, reprimiendo un gesto de hastío, recomiendan a los suyos:

—¡Quietos! No seguirle. Es un loco. Ni siquiera sabe "caer" elegante en er sillón. Ni lusir finamente el ramo de flores en sus manos. Ni aun besar suavemente a las muchachas. ¿No observáis que es un rudo restregón er que da a las chicas? Dejarle. Dejarle ir.

Y er pelotón de cabeza continúa su cansino caminar compacto, elegante, frío. Pero ya las masas no les esperan entre músicas, ramos de flores y gallardetes. Se han ido con er loco de la tosca bicicleta que ni aun sabe dar la vuelta de honor bien peinao, limpio, pulido.

—¡Adelante!—truenan los técnicos—. No hagan caso de la masa incurta. ¿Qué sabe ella del arte de montar bisicletas? Los que sabemos estamos con ustedes. Tú eres er mejor de tó los tiempos. Tú, Napoleón. Tú, er Rey. Tú, er mandón. A sestear, a sestear. Si la gente se duerme, no tocar ni la bosina. ¿Quién podrá con ustedes?

Pero er loco ha llegao en primerísimo lugar a la Meta de las Ventas y detrás no se divisa a nadie.

¿Qué se "fiso" del Arte, qué se "fiso"? ¿Qué de las ilustres bisicletas? ¿Qué der quehaser científico, elegante, curto? ¿Será que estas grandes cosas—ilas mejores, sin duda!—necesitan de la pasión, de la entrega generosa, de la casta insobornable pá que luscan?

Pues, mire usted; quisás no hayamos dicho ninguna tontería. Los héroes taurinos se han hecho siempre con estos ingredientes. Y sin ellos nadie ha ganao nunca la vuelta a España.

Desde Londres, Martín PERNER

## UN ARTICULO HISTORICO

Por primera vez se defiende al matador y se olvida al toro

De nuestro querido colega «El Alcázar» reproducimos una reciente crónica de Londres en que —al fin— parece abrirse paso la verdad del torero. Al dar cuenta del artículo publicado por el «Daily Express» no podemos olvidar la lucha, que parece encaminada al éxito, de G. Erik, Walter Johnston y los buenos amigos del Club Taurino de Londres.

LONDRES.—El «Daily Express» ha publicado un artículo taurino que puede considerarse histórico. Por primera vez en la Prensa británica se presta comiseración por el torero herido, sin pararse a considerar al «pobre» toro.

Según mis noticias, la Sociedad Protectora de Animales ha tomado cartas en el asunto y ha enviado una fuerte protesta a «tamaño desatino: glorificar al torero que cae herido por asta de un toro».

### UN BUEN AFICIONADO A LOS TOROS

El autor del artículo, Herbert Kretzmer, es un buen aficionado a las corridas de toros. No sé por qué, me figuro que también es aficionado al vino tinto, al sol y al cante flamenco. No hace falta que explique a sus lectores que ha asistido a setenta corridas. Se le nota por el conocimiento que tiene de la fiesta y por la objetividad de sus atinados comentarios.

Se refiere en su artículo, en primer lugar, a El Cordobés y de su sorprendente curación tras las graves heridas sufridas en Madrid. No cae en el tópico de la Prensa británica de compararlo con los «Beatles». Va mucho más lejos y lo compara con James Dean, en parecido.

Después se refiere a Jaime Ostos, «al que vi torear en Pamplona», sorprendiéndole que, después de una cogida, torease al día siguiente con una venda en la cabeza.

### PSICOLOGIA DE LA COGIDA

Entrando en la psicología de la cogida, Kretzmer dice que los toreros tienen una cierta capacidad para «anestesiarse» ellos mismos en el instante del desastre. Y pone el ejemplo del Litri, que en cierta ocasión dijo: «En el momento que el cuerno entra en mí, yo me apago como una luz.»

Antonio Ordóñez, al que considera el mejor torero del mundo, le dijo en cierta ocasión: «Yo rezo en la capilla de la plaza para pedir que cuando resulte cogido la cornada no sea muy grave.»

Termina el articulista refiriéndose a que, de vez en cuando, un matador muere; pero muchos superviven «para luchar de nuevo otro día», como ha hecho El Cordobés en Marbella, al que le concedieron «los más altos honores».

El artículo no cae en los tópicos sobre la fiesta nacional, tan propios de los que la desconocen, ni se refiere a la crueldad del espectáculo, como he tenido ocasión de leer en las mismas páginas de este periódico no hace mucho.

### «LA PRESENCIA DEL TURISMO EN ESPAÑA»

Así titula una información fechada en Madrid el «Evening Standard», en la que señala que más de 3.500.000 turistas han visitado España en los primeros cinco meses de este año. «Esto significa unos 12.500 millones de pesetas, entradas en divisas». Añade asimismo el periódico que el aumento de turistas con respecto al mismo período del año anterior es del 45 por 100.



## ACUSAMOS RECIBO

del reciente libro «¡Corrida!», que acaba de publicar George Erik, fundador del C. T. L. en Londres. Sin perjuicio de ocuparnos más extensamente de él, damos su portada con esta primera noticia de cómo crece, y para bien, la literatura taurina británica. Nuestros plácemes al autor.

## BODAS DE ORO COMO GANADERO

El día de San José hizo cincuenta años que lidió su primera corrida en Barcelona don Alipio Pérez T. Sanchón.

Ahora, Salamanca se ha reunido en torno al prestigioso ganadero para rendirle un justísimo homenaje a su dilatada dedicación a la cría del toro. El acto se celebró en los salones del Casino, y resultó brillantísimo.

EL RUEDO se adhiere a las numerosas felicitaciones que recibió el ganadero salmantino. Medio siglo al frente de una divisa es todo un símbolo de constancia a través de los años buenos y malos que ha tenido este negocio. Porque sin regatear méritos a don Alipio, la cría de reses bravas está más en función del negocio que del prestigio. El ganadero ha pasado a ser un proveedor sumiso del torero. Y a la hora de elegir el tipo y la casta ha de olvidarse de gustos y aspiraciones para acatar las exigencias empresariales.

El homenaje a don Alipio llega en un triste momento para las ganaderías españolas y para el torista. Porque el toro bravo ya no conviene al ganadero ni al torero, y en su lugar se busca una línea de bondad con la cabecita cómoda, que dista mucho del toro de lidia y se acerca cada vez más al manso inocente.

La Feria de San Isidro y las corridas lidia das en las fechas postineras están dando un pobrísimoo balance de bravura, con las excepciones que están en el ánimo de todos.

Confiamos en que este homenaje a un ganadero (que conoció épocas de mayor independencia) sirva para despertar un poco la conciencia de todos. Y, sobre todo, para que el público medite que a la plaza debe irse a algo más que a aplaudir a los toreros. Por ahí deberíamos empezar: devolver al toro su cetro perdido en la realeza de la fiesta. Y luego, aprender a medir los toreros según el enemigo que tengan delante.





## EL ARTE PICTORICO TAURINO

En la reciente Exposición Nacional de Pintura no ha habido —entre numerosas obras— más que dos de asunto taurino.

Dirigimos a los pintores la misma pregunta que en otra ocasión hemos dirigido a los poetas:

—¿Es que la fiesta de toros no les sirve de tema de inspiración?

Nos referimos, claro es, a las nuevas generaciones de poetas y artistas, llamadas a continuar una tradición gloriosa de creaciones inspiradas por el toreó, obra de arte en sí misma y tema que tanto atrajo a Goya.

De estas obras, muchas aún nos recrean y tienen actualidad y vigencia. Pero al caer en manos de imitadores fáciles, ciegan los veneros de donde fluye la inspiración del arte moderno. Los imitadores acaban por ser pintores de cromos, de figuras bosquejadas con plantillas, de repetición de tópicos propios para ser exhibidos ante ojos infantiles, como esos que han sido colgados al aire libre y campero para ver si alguien tiene que amueblar un comedor modesto y pica.

Pero el arte tiene una función superior estética y una misión de inquietud en la exploración de medios modernos de expresión. La composición taurina de nuestra contraportada pue-



**Sobre estas líneas: Pintura taurina para turistas.**

**Abajo: Una escultura de Remedios Rodamillán, y un dibujo del poético Jean Cocteau.**



de ser una buena muestra de ello, o estas estatuillas de Remedios Rodamillán que buscan un nuevo y expresivo lenguaje, o las estilizaciones que dejó en su obra taurina el admirado y discutido Jean Cocteau.

Lanzamos nuestra lamentación al mundo de los artistas: ¿Tan desarraigada está de ellos la afición? ¿Tan insensibles son a su belleza incomparable?

# LOS TOROS EN LA EXPOSICION NACIONAL DE BELLAS ARTES

## ¿HAY DISCULPA?

Con respecto a lo que interesa particularmente a nuestra revista, esto es, lo taurino, nos llevamos una desilusión: al descubrir sólo dos motivos de toros en toda la Exposición Nacional de Bellas Artes: grabado de Rodríguez Marcaida titulado simplemente «Toro» y un óleo grande de Díaz Orts titulado «Toros».

Es extraña esta ausencia del tema español por excelencia entre 543 obras de artistas españoles. Si juzgamos sólo por la presente Exposición Nacional, pensaríamos que no interesa el tema, en absoluto. Afortunadamente, ahí está, para demostrar la vigencia plástica de la Fiesta, el reciente Salón del Grabado, dedicado a los toros, y el presente certamen de la Fundación Rodríguez Acosta, también dedicado al tema, además de la frecuente incursión en el mundo taurino de nuestros mejores artistas.

Tanto en el Salón del Grabado como en el resto de las obras taurinas de los maestros del arte actual vemos demostrada nuestra vieja y querida teoría de la profundidad plástica que la Fiesta posee.

Creo haber dicho muchas veces, y no pienso cansarme de ello, que los toros en el arte no son ese encasillamiento de oropel y filigrana impresionista a que nos han acostumbrado los clásicos del tema. Antes al contrario, en la tauromaquia, por ejemplo, de Picasso, en los toros y toreros trágicos enraizados en la más pura expresión de las ruinas clásicas griegas y romanas que son las esculturas de Venancio Blanco o la taurolatría de Zacrison, encontramos más intimidad taurina, más comunión espiritual y artística entre las dos plásticas (la del color y la del valor), que en la producción más o menos pintoresca y más o menos anecdótica, tan prodigada.

Esta pintura nada tiene que ver con el gran pintor del toro que es Goya. Y si tiene que ver con el maestro, los actuales grabadores en su inmensa mayoría y en lo espiritual sí están enraizados con Goya nuestros modernos artistas plásticos, como lo están con aquellos desconocidos de Altamira, es decir, con la más pura raucedumbre del arte español.

El argumento más importante para disculpar la falta de motivos taurinos en la presente Exposición Nacional puede ser el de que el verdadero artista no se circunscribe a un tema en toda su carrera artística, porque su inquietud se lo impide. El pintor, o escultor, de un solo tema se estanca y no evoluciona jamás. Es por ello que las mejores obras de toros las hacen los que no tienen el tema como permanente en sus obras. Así que sintamos la ausencia del toro en esta Exposición; pero confortémonos pensando en todas esas otras Exposiciones artísticas taurinas de que he hablado, especialmente en la que se está celebrando en Granada con el certamen de la Fundación Rodríguez Acosta, uno de los más importantes de España y que se dedica este año a los toros.

Fernando GILES

**Abajo: El «Toro», de Rodríguez Marcaida. A la derecha de estas líneas: «Toros», óleo de Díaz Orts. Las dos únicas muestras de pintura taurina en la Exposición Nacional. (Fotos MONTES.)**

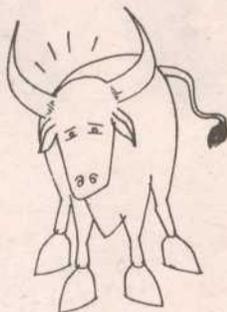
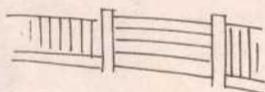
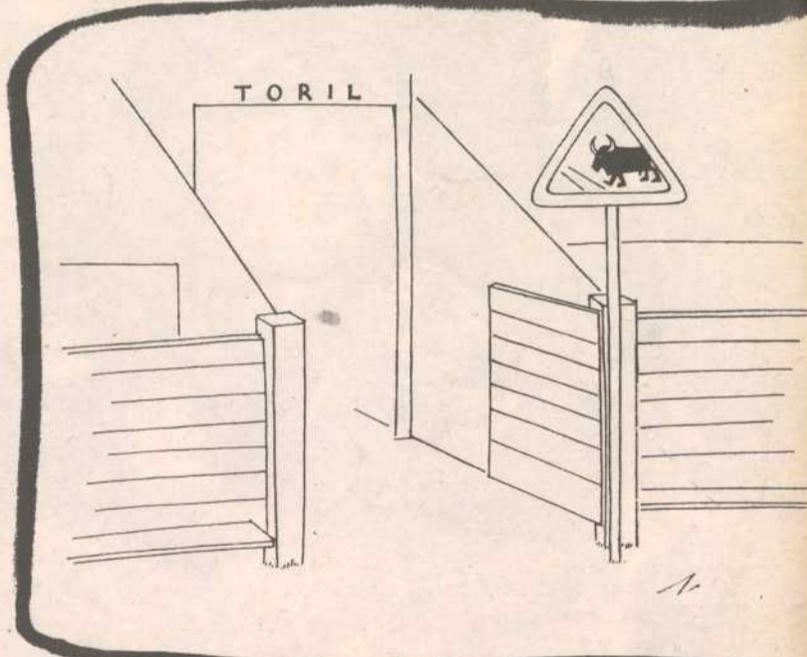
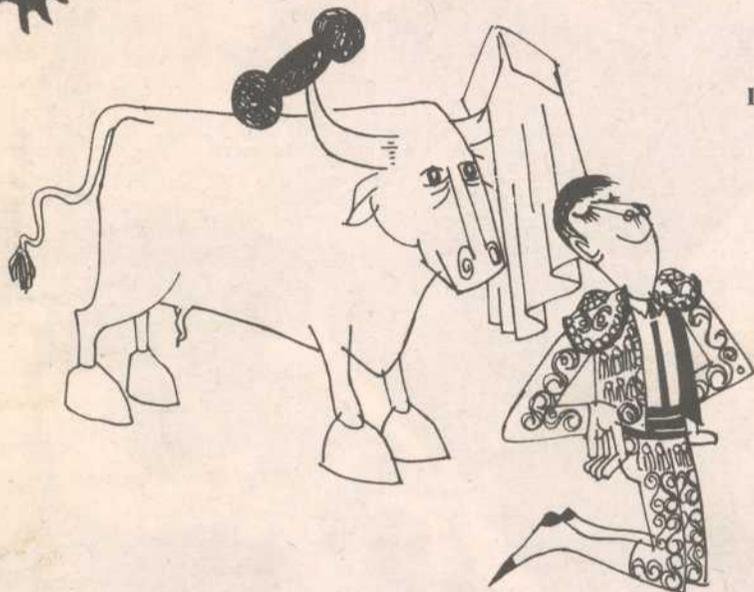




& Unistpas &



DESPLANTE



por  
Mesa



Mesa